



AÑO VIII.

Madrid, 16 de Agosto de 1883.

NÚM. 16.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Ses meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Ses meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Ses meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigen los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Una visita á la Escuela de Equitacion, por el Sr. Marqués de Bogaraya.— Leyendas de las plantas, por F.— Alma al natural, novela, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez.— San Ildefonso, por N.— Siega y trilla á máquina en Espelny, por J. M. Folache.— El gran concurso de tiro en Wimbledon.— La atmósfera de la ciudad y la del campo.— Util descubrimiento.— La fiel perra de Neboe.— Carta de Hendaya, por F. Santoyo.— Crónica de Paris, por la Baronesa de Willmont.— Noticias generales.— Sociedad y teatros, por N.— Mercado de Madrid.— Cuadrado de palabras.— Anuncios.

UNA VISITA Á LA ESCUELA DE EQUITACION.

Existe en la ley de Instruccion pública de nuestro país un vacío que no es posible dejar pasar en silencio, pues no es admisible suponer que, previsto el caso, y habiendo estado la direccion y gestion de tan importante ramo encomendada á tan diversas é idóneas personas, todas ellas hayan podido incurrir en la misma lamentable indiferencia, que tantos intereses lesiona y que esteriliza una de las aptitudes que más generalmente abundan y más en armonía están con nuestros gustos nacionales. Nos referimos á la equitacion.

¿La ley de Instruccion pública la considera ciencia, arte ú oficio, y consecuentemente á los encargados de enseñar y propagar sus doctrinas, como profesores, artistas ó menestrales? En vano hemos tratado de satisfacer nuestra curiosidad; y al recorrer la larga lista de los diversos centros de instruccion, no hemos encontrado Instituto, Escuela, Conservatorio ni Colegio donde pueda adquirirse oficialmente el título de Profesor de equitacion. Únicamente entre los diferentes cuerpos dependientes del Ministerio de la Guerra existe uno llamado *Escuadron Escuela de Equitacion*; pero su denominacion basta por sí sola para probar que su objetivo se limita, pura y exclusivamente á adquirir y desarrollar dentro del personal militar los elementos de enseñanza ecuestre que le son tan necesarios, sin que sus pretensiones vayan, ni puedan ir racionalmente, más allá de la esfera del uniforme.

En España, pues, no existe establecimiento alguno oficial donde se formen los profesores de equitacion á quienes pueda dirigirse la juventud ávida de la instruccion escueta, tan olvidada como poco considerada en nuestros dias; ni á quienes los criadores de caballos puedan confiar los suyos en la seguridad de que no han de sufrir menoscabo. Intereses de tanta valía bien podian, á la verdad, tomarse en consideracion por nuestros gobernantes, á quienes de seguro no habria de sentarles mal el lauro de ser los creadores de una *Escuela Nacional de Equitacion*.

Lanzada esta queja, entraré en la razon de ser de estos renglones, no obstante lo muy difícil que es el detallar y referir con exactitud cuanto en centros oficiales se ve, pues en su mecanismo interior hay siempre secretos (no nos alarmemos por la palabra), que no se le alcanzan al que, como yo, sin estudios especiales, y sin más que gran cariño á las cosas de su patria y gran aficion al arte, y juzgando por apreciacion y comparacion, que tratar de poner en relieve la verdad y el verdadero estado de abandono en que se encuentran, en general, dichos centros, y sobre todos uno de ellos, en el que voy á ocuparme, que desarrolla y desenvuelve uno de los ramos más importantes en el arma de Caballería, y que reffuye de una manera directa sobre todos los demas Institutos montados.

Hoy la Escuela de Equitacion es el centro de donde salen los señores oficiales que deben de ser instructores en los regimientos y los profesores de equitacion del ejército, no sólo para el arma de Caballería, sino para los demas Institutos montados. Ahora bien; ¿puede ser esto exacto dado el estado de la Escuela y el abandono en que aquel centro se encuentra desde su creacion, tanto por la Direccion del arma cuanto por el Ministerio de la Guerra? Podria parecer exageracion ó apasionamiento del que escribe estas líneas, si contestára á la pregunta afirmativamente. Voy, para que tal no se crea, á relatar lo que he podido ver en una visita que he hecho á dicho establecimiento, llevado por mis aficiones.

La Escuela de Equitacion carece en absoluto de picaderos, pues aunque posee dos, uno cubierto y otro descubierto, el primero es de tan reducidas dimensiones, que en su arena no pueden trabajar con comodidad más que dos jinetes, y esto despues de haber amestrado individualmente sus caballos; el descubierto, que es de más capacidad, dicho se está que por ser al aire libre no es utilizable, en invierno por las lluvias, y cuando éstas cesan, por el estado en que queda su piso, más parecido al de un corral de ganados que al picadero de una escuela. En verano, y suponiendo que el tiempo lo permita, sólo es utilizable de cinco á siete de la mañana y de cinco á ocho de la tarde, pues en el centro del dia, el sol abrasador del estío no permite efectuar en él trabajo de ningún género.

¿Es posible que la parte práctica, elemento de base en esta profesion, pueda desarrollarse con tan pobres medios? ¿Es posible difundir los conocimientos ecuestres, que sólo pueden adquirirse prácticamente, encerrados en el recinto de un picadero y en cuya arena sólo con la constancia del trabajo razonado pueden vencerse? ¿Es posible dentro del arte vencer las múltiples dificultades que presenta el arte mismo y que deben ser objeto de estudio especial en una escuela de esta índole, é imposibles de superar en campo abierto? ¿Es posible que, constituyendo la Escuela un personal vastísimo de señores oficiales y sargentos de los regimientos, que acuden allí para su instruccion y que, unidos á los soldados, sargentos y oficiales que forman el personal fijo de la Escuela, trabajen diariamente en estos estudios prácticos? No, no es hacedero que con elementos exigüos puedan los señores instructores inculcar en sus discípulos el fundamento principal de un buen profesor de Equitacion. Materialmente, ó falta local para las instrucciones, ó sobran discípulos.

Unido á esto encontramos dicho centro acuartelado en distintos locales, y éstos á bastante distancia el uno del otro, no entrando en su descripcion, porque de todo tienen menos de cuarteles de Caballería. Sus cuadras no merecen tal nombre,

ni sus dormitorios reúnen ninguna de las condiciones que exigen la higiene y el buen entretenimiento.

Ya he dicho, respecto á picaderos ó local de clase práctica, el estado en que se encuentra la Escuela, y es ocioso añadir que si esto sucede con la principal clase, las que sirven para la enseñanza de la teoría se encuentran al mismo tenor de aquéllas; pero en cuanto á los efectos y enseres necesarios, no hay que hablar, pues son completamente insuficientes los que posee y de condiciones pésimas.

Si estos males son siempre de consideración, lo son de más entidad cuando todos los elementos de acuartelamiento y accesorios se combinan en contra. Malas cuadras, malos dormitorios, malos locales para clases, malos repartimientos, con carencia de oficinas y de sala de estudios.... y la repartición del personal en distintos cuarteles hace que todo, en detalle y en conjunto, sean otras tantas cantidades negativas para poder lograr un concienzudo desenvolvimiento en resultados que son de esperar, y áun de exigir, á establecimientos de esta índole. Respecto á caballos, elemento principal de la Escuela, ¿qué no podría decir después de haber examinado aquellas cuadras? La mayor parte de los que posee son animales de doce á diez y ocho años, y en un estado de sanidad lamentable, pues, á juzgar por ellos, más parece que se recorren las cuadras de una Escuela de Veterinaria que de Equitación, donde hace falta la juventud, el vigor y la lozanía, contrarias, por completo, al estado de ruina y de postración que imprimen los años y las enfermedades, hijas del trabajo y de la edad. Así, pues, para dar una idea de la Escuela basta una ligera revista á los elementos materiales que la componen.

No se crea que en todo esto quiero hacer cargos á determinadas entidades, á Jefes determinados; no, mis justas censuras se dirigen á todos, pues desde que se estableció la Escuela, nació pobre, raquítica y miserable, y á consecuencia de ello ha venido arrastrando una vida de atonía en que jamás pudo desarrollarse, ni dar, por lo tanto, los resultados que eran de esperar y que podrían exigirse á un centro cuyos beneficios debe de reportar el país en general.

La Escuela fué planteada por D. Francisco Laiglesia, y desde su creación hasta hoy ha sufrido modificaciones de todas especies; pero siempre con tales vacilaciones, con tal mezquindad de miras, con tal pobreza de elementos, que sus resultados puede decirse que han sido completamente estériles; y si alguno de los que fueron sus alumnos han descollado en el arte, sólo lo han debido, no á la escuela, sino á su constancia fuera de ella y á su aplicación en estudiar los autores que en dicho centro no se querían conocer ni áun de nombre.

Sólo en dos ocasiones hemos visto, á nuestro juicio, tomar la Escuela un poco de carácter de centro instructivo, perdiendo el de simple escuadrón. La primera en época ya lejana, debido al genio organizador y al estudio particular que de tales Academias había hecho el entonces su digno Jefe, antiguo discípulo de la Escuela de Saumur, y autor de una obra especial para nuestra Escuela, obra notabilísima, y sobre todo la única, escrita en español, que puede satisfacer las necesidades de un centro instructivo militar de esta clase. Y la segunda, gracias á la entereza de carácter del dignísimo jefe D. José Iriarte, que, luchando contra la rutina, contra todos los elementos contrarios que ántes hemos expuesto, ha sabido levantar el espíritu de aquel Instituto, atrayendo á él las entidades más notables que en el arma se conocían para profesores é instructores, y desarrollando el deseo y la afición que se logra cuando los discípulos ven que sus trabajos son recompensados por el adelanto;

utilizando cuantos medios dan los autores modernos, haciendo comparaciones de Escuelas y sistemas distintos, y aprovechando cuanto de práctico en ellos ha encontrado, rompiendo la marcha tradicional y rutinaria que hasta aquí había imperado, y cuyos resultados han sido estériles y nulos.

De los oficiales que componen el profesorado nada me atrevo á decir, ni de sus aptitudes especiales, ni de sus conocimientos ni de su sistema de enseñanza, por motivos particulares de delicadeza, siempre atendibles, y sólo dejo que se les juzgue por los resultados obtenidos en la instrucción de los alumnos, resultado que expondré á continuación relatando al par fielmente cuanto hemos visto los que hemos tenido el gusto de asistir á los exámenes de fin de curso.

EXÁMENES DE LA ESCUELA DE EQUITACION.—EXÁMENES PRÁCTICOS.

Lo primero que de estos estudios tuvimos el gusto de conocer, fué una tanda compuesta de los cuatro alumnos Luna, Gomez, Dalia y Escoto. Y sólo de la presentación de estos discípulos hubiérase podido juzgar de la singular idoneidad de su maestro, por la unión de los jinetes al bruto y por la de la mano y piernas, que representaba la posición de los cuatro caballos, tanto en la colocación de sus cuellos y cabezas, como en la de sus grupas, resultado debido sólo á la perfecta reunión de fuerzas, efecto del tacto adquirido por el trabajo constante y las asiduas observaciones del profesor.

Abandonados los discípulos á sus aptitudes naturales, aunque éstas fueran inmejorables, sería caso excepcional el que llegasen á adquirir lo que en los mencionados alumnos admiramos, esto es, la buena posición unida á lo principal en este arte: el tacto.

Los trabajos que desempeñaron los cuatro alumnos, tomados del *Tratado* del coronel del arma don Manuel Herran, fueron ejecutados con toda perfección, luciendo en ellos, cada uno de los jinetes, posición correcta y elegante, solidez en el fondo de silla, unión de las fuerzas del jinete y el caballo, seguridad en el mando, energía y al par dulzura en éste, y desenvoltura natural en la ejecución de los movimientos que practicaron, mandados á la voz de su instructor. Trabajaron á los tres aires: paso, trote y galope, tanto por derecho, como en dos pistas, medias vueltas y piruetas, sin olvidar los cambios de mano sobre el galope tan pronto en la pista por derecho, quedando entrocados, como en las diagonales y centro del picadero; salidas de galope de pié firme, al paso y al trote, tanto á una mano como á otra, tan pronto inverso como natural, y siempre á la voz del Capitán instructor, contestando con perfecta armonía los cuatro jinetes y como si fuera una sola voluntad la que dominase á los caballos. Y no dejaremos de hacer notar que, si bien en los trabajos de tanda suelen cubrirse los defectos, cuando éstas llegan á ser de tan corto número aquellos sobresalen, pues faltan los movimientos armónicos. En resumen, los cuatro alumnos hicieron un perfecto examen, que demostraba el conocimiento exacto del mando y la manera de enseñarlo, pues los caballos que presentaron habían sido educados por ellos bajo la dirección de su profesor.

Segunda tanda.—Esta estaba compuesta de nueve alumnos, que ejecutaron perfectamente, y siempre á la voz de su instructor, cuantos ejercicios encierra la Escuela: de paso, trote y galope, sin que hubiera una discordancia, ni un momento de duda en la obediencia de los caballos; prueba evidente de la seguridad en el mando y de la solidez de la enseñanza.

Acabados los trabajos de esta tanda, fué presentado por el alumno José Cerezo un caballo cas-

taño, de cruce árabe, con grandes defectos de conformación y de sanidad, amaestrado por él en todo, ó cuanto vulgarmente se llama *Alta Escuela*; es decir, que ejecutó cuanto en los tres aires naturales se encierra y cuanto puede pedirse al caballo, después de llegar á su perfecto equilibrio, base de la educación, y sin el cual no hay posibilidad de ejecutar con regularidad ciertos movimientos. En este discípulo observamos una extraordinaria capacidad, gran firmeza y energía en el mando, unido al tacto suficiente para haber podido hacer de un bruto mal conformado, en un estado completo de ruina, y con pocos medios naturales, un verdadero caballo de picadero. Triunfo que pocas veces se logra cuando la masa de que se dispone no reúne lo necesario, y que, por lo tanto, revela una aptitud especial y una perseverancia y aplicación digna de todo elogio. A este alumno le falta un semestre para poseer un título en su profesión, y aunque hoy lo encontramos apto para desempeñar un puesto profesional en cualquier regimiento del arma, nos alegramos que continúe, porque adquirirá algo de lo que, á nuestro juicio, es indispensable en esta profesión, que es la constante práctica y la educación de distintos caracteres y resistencias que, unido á cuanto reúne de seguridad y sentimiento bien desarrollado y dirigido por su profesor, harán de él una notabilidad ecuestre. Cuanto hemos dicho de este alumno lo aplicamos á sus condiscípulos Dominguez y Luna, que en unión de aquél hicieron un lucidísimo trabajo en tres caballos extranjeros de los que vinieron en las compras hechas por el Excmo. Sr. General Duque de Builén, lo que prueba la avanzada edad de estos animales, y no hay para qué decir el estado de sanidad en que se encuentran.

En este como en todos los ejercicios vimos con pena la falta de elementos en aquel Establecimiento, motivo por el que no bastan la buena dirección, la asiduidad de su jefe é inteligencia de los señores oficiales instructores, para obtener todo lo que fuera de desear.

A continuación del ejercicio que ligeramente hemos reseñado, el alumno Patricio Gomez presentó un potro de sangre española empezado y domado por él; este alumno dió á conocer la buena dirección bajo la que ha trabajado, y las excelentes disposiciones que posee para el arte á que se dedica.

El alumno Dominguez, de quien ya hemos tenido el gusto de hablar, exhibió un caballo tordo oscuro, cruzado, sin ninguna condición de caballo de silla, con sólo cuatro meses de educación, y aunque por su estructura es de grandes dificultades, admiramos en el alumno las buenas condiciones que reúne de tacto y conocimiento de la manera de contrarrestar los inconvenientes naturales que el animal que montaba presentara.

El alumno Manuel Luna mostró dos potros, uno de la ganadería del Sr. Hidalgo y otro de la de D. Miguel Lasso, y es notabilísima la educación que en ellos ha desarrollado en el corto tiempo de cuatro meses, pues con ellos hizo un trabajo sumamente ajustado y casi perfecto. Cuando el anterior trabajo concluyó se presentaron de nuevo los alumnos Cerezo y Dominguez, en dos caballos de escuela, haciendo y ejecutando, á la voz de su jefe instructor, cuanto en un picadero puede exigirse dentro del arte, tanto en los movimientos naturales cuanto en los aires violentos; así como toda la parte de adorno de la equitación moderna, como son, piafes, paso y trote nadado, extensión, reunión, etc., etc., demostrando una vez más la gran altura á que se encuentran, y ratificándonos en nuestra opinión de que estos aventajados discípulos, si no vician sus aptitudes y no cejan en su aplicación, siguiendo concienzudamente cuanto su inteligente profesor les ha enseñado, y así que

adquieran, fuera de la Escuela, lo que dentro de ella no es posible aprender, por falta de medios y elementos para ello, esto es, la experiencia que da, después de conocer todos los medios que el arte encierra, la constante práctica y el combatir todos los días resistencias nuevas y contrarias, llegarán á ser aventajadísimos profesores que podrán levantar un tanto el arte, completamente abandonado en este país.

A estos trabajos siguió el de saltos. La tanda que se presentó hizo cuanto pudo con los medios de que aquel Establecimiento dispone para este violento ejercicio, así como los alumnos Cerezo y Domínguez, saltando una combinación de vallas dispuestas en el centro del picadero. Estos alumnos montaban dos caballos *morunos* de la compra que hizo en Argel el señor brigadier Sánchez Mira; y con esta cita basta para saber la edad de dichos caballos y los medios de que podrán disponer para esta clase de ejercicios.

Hasta aquí el instructor profesor de estos escolares lo ha sido el señor Marqués de Nevares, que además de ser un brillante oficial del arma, obtuvo por su aplicación y estudios especiales un título profesional en la ciencia ecuestre, habiendo seguido después, y aceptado, los adelantos en el arte, dejando á un lado la rutina, madre de la decadencia en que se encuentra en nuestro país todo lo que á equitación se refiere.

El capitán-profesor D. Juan Valdés, auxiliado por el teniente Olona, ayudante de profesor, y encargados ambos de la instrucción ecuestre de los señores oficiales procedentes de los regimientos, presentaron una tanda de once señores oficiales con dos meses de enseñanza, la cual respondió perfectamente á cuanto su instructor mandó, cosa tanto más difícil cuanto que aquellos señores tienen que aprender, y enseñar al mismo tiempo á sus caballos: trabajo titánico para un instructor, lo cual nos da la medida de la inteligencia y la aptitud del profesor, y la aplicación y buenos deseos de sus discípulos. Entre éstos no podemos, en obsequio á la justicia, dejar de hacer especialísima mención del alférez D. Matías Hernandez, que, según los informes de su jefe, sólo lleva tres meses de estudio. Si se nos hubiera dicho que un año, ó más, no nos hubiera sorprendido; tal es el adelanto y la disposición natural de dicho oficial, que con un poco más de práctica llegará sin duda á ser un notable profesor, por las brillantísimas disposiciones que demostró al presentar un caballo de su propiedad educado por él en el tiempo dicho.

En el trabajo que ejecutó dió á conocer grandísima habilidad, paciencia y un exquisito tacto, fundamento esencial de toda doma, y sobre todo en su principio. Así es que observamos en dicho señor cuanto constituye en la práctica los elementos profesionales. Su caballo no llegó á ejecutar más que los trabajos al trote, pero con tal precisión, tal soltura de caballo y caballero, tal cadencia, que probaba evidentemente la unificación de fuerzas, unión que á muy pocos les es dado conseguir aun con el estudio, por que es sólo hija de una disposición natural de sentimiento.

Damos nuestra más completa enhorabuena á tan aventajado escolar, y le aconsejamos continúe con perseverancia en el difícil estudio que emprende, no abusando jamás de sus éxitos en la educación, pues el abuso y repetición en los movimientos traen el cansancio, y tras éste vienen siempre resistencias que generalmente tomamos por desobediencias, sin considerar que han sido efecto de nuestra intemperancia.

Todos los alumnos ejecutaron después el salto de barreras, y en esto decimos lo que de la anterior clase; esto es, que dados los molísimos elementos que para estos ejercicios poseen, lo hicieron como no era de esperar. Felicitamos á los se-

ñores Valdés y Olona, profesores instructores de la tanda, y yo les aseguro que pueden estar orgullosos de haber obtenido en tan poco tiempo resultados tan brillantes; porque aparte de la disposición de los discípulos, los adelantos de éstos demuestran la alta inteligencia de sus maestros y la gran capacidad para la enseñanza de que disponen.

El Sr. García, profesor de Equitación y que tiene á su cargo la educación práctica é instrucción de los alumnos del cuarto semestre, presentó una tanda excelente por la precisión de su trabajo y notable por la exactitud con que á su voz respondían en todos los movimientos, pareciendo ser ejecutados por un solo hombre; demostración segura de que aquellos alumnos mandaban sus caballos y tenían perfecto conocimiento de lo que se les había enseñado. Este profesor nos hizo ver (y le felicitamos por ello) que no sólo conoce los elementos antiguos, sino que ha hecho estudios especiales en el arte moderno y en la regeneración (á nuestro pobre juicio) de la Equitación, pues en sus discípulos notamos los principios bien inculcados por su maestro de la escuela de nuestros días, base hoy en todas las escuelas de Europa. Le daremos la enhorabuena si abandona de una vez la rutina contraria al progreso y le felicitamos porque vemos en él al hombre estudioso que no se ha contentado con seguir la doctrina que preponderaba en el siglo XVII, sino que ha comprendido que todas las artes han dado un paso de gigante, y no habíamos de ser tan desgraciados los que en éste nos ocupamos, que la última palabra hubiera sido dicha dos siglos hace.

Al anteriormente mencionado ejercicio siguió el volteo por los alumnos de primer año, que todos ejecutaron con gran agilidad y desenvoltura.

Este es el resultado y la descripción exacta de cuanto vimos en la Escuela.

En los exámenes teóricos y prácticos los alumnos han estado á la mayor altura posible, dadas las condiciones de los elementos materiales de que disponen, y podemos asegurar, los que hemos visitado y asistido á exámenes y á concursos hípicos en otras naciones, que en dirección, práctica, instrucción é inteligencia, nada tenemos que envidiar á los países más adelantados.

Pero podrá decirse: si éste es el estado verdadero de la Escuela de Equitación; si sus resultados son tan tangibles y brillantes, si sus jefes y oficiales instructores son tan aptos; si ellos saben levantar el espíritu planteando las buenas teorías y desarrollándolas prácticamente; si presentan los alumnos á la altura de los demás países, ¿qué más puede exigir el Estado á la Dirección de Caballería? ¿Qué más pueden pedir los más descontentadizos á ese Centro? ¡Ah! aquí podemos decir con el poeta: «¡Lástima grande que no sea verdad tanta belleza!» ¿Es éste el estado normal de la Escuela? ¿Es éste el resultado de todos los años anteriores, ó es un estado febril momentáneo, debido sólo á la suma de energía y de capacidad reunidas por un instante en aquel Centro, y que, aunando sus voluntades, se han propuesto demostrar lo que á un cuerpo muerto se le puede hacer ejecutar en contacto con los elementos de una pila voltaica? Desgraciadamente, ésta es la verdad; desgraciadamente, las múltiples contrariedades que allí se sufren apagan el fuego del entusiasmo y de la aplicación, y hasta paralizan la inteligencia, vengero que se seca cuando no se cultiva, luz que se extingue cuando no se alimenta.

Hemos dicho que la Escuela no tiene elementos; pero sí los tiene, tiene los superiores, tiene lo que no es dado reunir á voluntad. Hoy posee en su seno un plantel de alumnos ávidos de saber; dispone de un núcleo de fuerza é inteligencia en su jefe y oficiales, instructores y profesores, que

será de gran dificultad volver á congregar, porque desgraciadamente en el arma de Caballería la afición al caballo y al arte ecuestre es negativa. Así es que los elementos de inteligencia que en ella existen, son siempre difíciles de reunir, bien por su incompatibilidad de graduaciones, ó por sus conveniencias particulares.

La Escuela es de índole tal, que no sirven para ella todos los señores oficiales, pues es un verdadero error el creer que porque depende exclusivamente de la Dirección del arma de Caballería, todos los oficiales de esta arma son útiles en aquel Centro. Error grande, que ha producido y producirá siempre el estado lastimoso en que hasta ahora se ha encontrado. Si la Dirección no aprovecha los momentos actuales de tener reunido cuanto de inteligencia y de carácter han sido necesarios para levantar el espíritu, la afición, el deseo; para haber transformado por completo el espíritu de aquella Escuela; para haber hecho preponderar el objeto principal de aquel Centro, que es el estudio especial de la parte ecuestre sobre la puramente militar, que era la que ántes imperaba, reduciendo aquella agrupación á simple escuadrón de Caballería, el estado de postración de esta carrera continuará, y de ello será causa el poco tacto en la elección de mandos y cargos, desempeñados todos por dignísimos y brillantes jefes y oficiales, todos ilustradísimos, todos de gran capacidad, pero todos, todos, con raras excepciones, sin conocimientos especiales en esta materia, en este difícil arte, en el que sólo la constante práctica y el constante estudio dan resultados tangibles y provechosos. No todos los jefes y oficiales sirven para estos cargos: éstos no se improvisan, porque se necesitan conocimientos especiales que constituyen una carrera especial, que nada, nada tiene que ver en su fondo con lo que exigen los deberes de un buen jefe ó de un buen oficial de Caballería.

Créanos la Dirección, aproveche el instante actual haciendo un esfuerzo en vista del brillante estado intelectual de que dispone, salve cuanto dificultad material exista, ayude con mano poderosa lo que en tan buena disposición está, y hará un beneficio inmenso al país haciéndoselo á sí misma. Pero si, desoyéndonos, deja sin atender nuestras razones, el cansancio de la lucha preponderará en aquel Centro, y por lo tanto, la carrera que allí se enseña quedará en la atonía en que hasta aquí ha vivido, siendo estériles los sacrificios que hace el país sosteniéndolo en el estado en que hasta aquí se ha encontrado.

El principio del artículo me hizo lanzar una queja, y al terminarlo no encuentro frases con que pintar la profunda pena que despierta en mi ánimo el siguiente paralelo:

Nuestra pobre Escuela Militar de Equitación tiene una consignación de 28.000 duros. El ministro de la Guerra de Francia ha ordenado que todo el contingente de caballos que se adquiriera para la Escuela de Saumur sea de *pura sangre inglesa ó árabe*.

EL MARQUÉS DE BOGARAYA.

LEYENDAS DE LAS PLANTAS.

Un escritor ha dicho que los pájaros son los músicos del pobre. También puede decirse que las flores son su poesía. ¿No hay entre las flores y los pájaros una especie de parentesco? Como los pájaros de todos los países, las flores distraen al pastor en su aislamiento, al viajero en su camino, al obrero en su buhardilla.

Hasta en la aridez de la cima de las montañas el botánico puede descubrir una linda flor: el pie de león y la edelweis.

Como los pájaros, las flores son las mensajeras y las imágenes coloreadas de las diversas estaciones. Unas aparecen en la primavera con las golondrinas; otras se abren con el sol de verano; otras anuncian el otoño, como las palomas nómadas; otras el invierno con las cornejas, y cuando, después que se derriten las nieves, se las ve renacer sobre el suelo reverdecido, se creería que durante la estación fría han emigrado, como los pájaros, á climas más templados.

En nuestros primeros años las flores atraen nuestras miradas y ocupan nuestra atención. Más tarde se enlazan á las diversas peripecias de nuestra vida. Con un ramo de flores celebramos en nuestra infancia los aniversarios; una flor nos hace palpar el corazón, cuando jóvenes, por la esperanza de un dulce amor; una corona de flores adorna la cabeza de la novia el día del matrimonio, y flores también depositamos sobre la tumba de los que hemos amado.

Así las plantas crecen á nuestro alrededor y se asocian á las diversas fases de nuestra vida quizás más de lo que creemos.

La planta no es una materia inerte: verdad es que no tiene la facultad de locomoción ni el activo instintivo del animal, pero bebe y come, se desarrolla, se reproduce y muere como aquél. Mientras que vive, circula la savia por sus ramas como la sangre en las venas del animal, y como éste, respira y transpira. Tiene, como él, su tiempo de invención y sus horas de sueño.

En las noches de verano los prados de trébol parecen vastos dormitorios, donde cada una de estas gentiles leguminosas une cuidadosamente sus dos folíolas laterales y pliega sobre ellas la hoja terminal, que las cubre como una tienda. Á la puesta del sol las folíolas del haba se inclinan tan sensiblemente, que Pitágoras las ha creído vivas, y en la idea de que tenían un alma, prohibió á sus discípulos las comieran.

La margarita de los campos se duerme al fin del día como una honrada campesina, y no abre sus lindos ojos sino al amanecer. Otras flores, adornadas de día, como nuestras bellas mundanas, no lucen y exhalan sus perfumes sino de noche.

Cada planta necesita un alimento particular y lo busca con sus raíces, con una voluntad manifiesta y una real perseverancia. Si no tiene éxito en sus tentativas, se deteriora. La hortensia, la azalea, el maíz y otros vegetales caen en un estado de anemia si en el sitio donde están sembradas no encuentran el elemento ferruginoso que les es necesario. La multiplicidad de ciertas plantas en un mismo sitio denota la naturaleza del terreno. Los mineros de Bélgica y Alemania dicen que donde crece la violeta calamina se está seguro de hallar mineral de zinc.

También la luz les es precisa, y si no la reciben se esfuerzan por buscarla. Se pueden contar gran número de ellas que, por sus diversas evoluciones, siguen como el girasol, de la mañana á la noche, el curso del sol. La patata que germina en el fondo de una cueva extiende su tallo hacia el ventanillo donde aparece la bienhechora claridad. En los bosques se pueden ver rivalidades, competencias, como entre nosotros: arbustos y árboles, que del seno de un tallo espeso se lanzan, se alargan y estiran para llegar más pronto que sus vecinos al aire y al sol.

Las plantas tienen, como nosotros, animadversiones y simpatías: las hay que no pueden sufrir la vecindad de ciertas hierbas y viven en buena inteligencia con otras; unas se complacen en vivir aisladas en el silencio del desierto, en la pura atmósfera de la montaña. La rosa de los Alpes se abre sobre un tallo liso y sin espinas, y cuando se la trasporta al valle se convierte en espinosa.

Otras varias observaciones demuestran la impresionabilidad de la planta.

La eschechaltria se cierra cuando pasa una nube, y hay otros varios vegetales que son para las gentes del campo barómetros más seguros que los de los ópticos. Si los tréboles pliegan de pronto sus folíolas hay que esperar una tormenta; si las flores del caléndula y de las cerrajas no se abren por la mañana, es un signo seguro de que lloverá aquel día; la primosa púdica, que se cierra al menor contacto; la dyonée, que por secreta compresión captura los imprudentes insectos atraídos al fondo de su cáliz por la miel; la valisneria, hermosa flor del Rhódano que sale á la superficie del agua para casarse pomposamente á la luz, y efectuado el matrimonio vuelve á bajar al silencio de su retiro acático.

Hay en el más pequeño vegetal maravillas que la orgullosa ciencia no puede explicar, pero que dan á la honrada credulidad agradables fantasías.

Todos los antiguos pueblos han tenido por ciertas plantas un respeto particular ó un culto supersticioso. Á los ojos de los persas, el árbol, por su primavera, su verano, su otoño, aparecía como la imagen de la existencia humana, y por la continuidad de su vida bajo el sudario de invierno, como símbolo de inmortalidad.

Los indios adoran el lotus, del que desciende Brahma; la hierba darba, criada por Vichnou y al árbol arrouta, consagrado al mismo dios.

Los egipcios adoraban también la Nympha del Nilo, y es bien sabido cómo los griegos poetizaron los árboles y las flores.

Los pobres lapones, á los que no les es dado ver crecer en su suelo un hermoso fresno, se han prosternado ante arbustos de forma bizarra, y han hecho con sus ramas instrumentos de hechicería.

En el Norte de América los pieses rojas se hacen amuletos con ramas de árboles.

En nuestra Europa cristiana, en la Edad Media, se atribuía á diversas plantas un poder sobrenatural, unas veces funesto, otras bienhechor. Por la poesía y los cuentos populares muchas de esas inocentes ficciones se han transmitido, de generación en generación, hasta nuestros días.

En las montañas del Franco-Condado se habla aún, en las veladas de invierno, de la hierba de los ladrones, que abre todas las puertas como el sésamo de *Las Mil y una noches*; de la hierba satánica, cuyo jugo da á los hechiceros la facultad de galopar por los aires montados en una escoba; de la hierba maldita, que hace que el viajero se extravíe.

También hay flores y frutos con que se componen filtros que hacen nacer ardientes deseos y desmoralizan la inocencia. Pero también hay plantas salvadoras que apartan del hogar los malos espíritus y protegen la casa contra el incendio.

Hay el espino que es un excelente remedio para las mordeduras de víboras; el nogal, que cura los envenenamientos, y que se dice fué uno de los antidotos de Mitridates; el avellano, que ayuda á descubrir los manantiales subterráneos.

Algunas plantas han llegado á ser célebres por un nombre, por un hecho histórico; la encina de San Luis en Vincennes, que ya no existe; la encina de Borcobel, donde se refugió Carlos II después de la batalla de Worcester, y el tilo de Friburgo, que data de uno de los días de gloria de la unión helvética.

En los ciclos de leyendas de las producciones vegetales, el amor naturalmente tiene el suyo. La tierra, el sol, el rocío, dan á las plantas la vida física; el amor les da la vida del alma. Las poesías y tradiciones populares nos la representan en imágenes inocentes y conmovedoras.

En Alemania, una joven espera á su novio que ha partido á un largo viaje. Todas las mañanas va al sitio donde le dijo adiós, y vuelve también todas las tardes. Hace mucho tiempo que espera. Después su corazón se destruye, y en el mismo lugar donde exhala su último suspiro brota una florecilla pálida que llaman *wegwarte*, el camino de espera.

En el país de Cornouailles, el valeroso Tristan ha muerto, así como también su amada la bella Iseult. Están enterrados en la misma iglesia; pero, por orden del rey, muy lejos uno de otro. De la tumba de Tristan sale un tallo de hiedra y otro igual de la de Iseult: las dos se elevan gradualmente y se unen bajo la bóveda del santuario.

Debemos á la cándida piedad de la Edad Media las más numerosas y más puras leyendas de las plantas. Citarémos, entre ellas, la siguiente:

Adán estaba malo y dijo á su hijo Seth: voy á morir; la muerte es el castigo del pecado. No, mi querido padre, respondió Seth llorando, no moriréis, debe haber un remedio contra la muerte y voy á buscarlo.

Adán lo bendijo y el bravo Seth se puso en camino. Después de un largo viaje llegó cerca del Eden; se acercó respetuosamente al ángel que guarda la entrada y le expuso su deseo. El ángel lo miró con compasión y le dijo: hijo mío, cuando vuelvas á tu casa, tu padre habrá cesado de vivir y tu deber es darle sepultura. Antes de meterlo en la tumba ponle en la boca esta almendra; ella producirá el árbol de la vida.

La orden del ángel se ejecutó, y de la tumba de Adán se vió surgir una planta que pronto llegó á ser un gran árbol, y fué largo tiempo admirado y respetado. Después se hizo con él un puente que quedó durante el Diluvio en el mismo sitio. De esta madera dura y pesada se hizo la cruz del Salvador. Así fué como de la sepultura de Adán salió, según la palabra del ángel, el árbol de la Redención.

Otra leyenda popular cuenta la emoción de las plantas á la muerte de Jesucristo, y su alegría de Noche Buena. En esta época, dicen los piadosos naturalistas de las tradiciones, florece el manzano, el cerezo, el clavel, la rosa de Mariastein en Alsacia, la rosa de Jericó y la pequeña hellebora que en Francia llaman rosa de Noël, y en Alemania Christwurzel, raíz del Cristo.

También en San Juan se ven bellas cosas. En diferentes países el rocío del día de San Juan se recoge con cuidado y preserva, durante todo el año, de los males de los ojos; en Suecia se cree que embellece el rostro; en Venecia se pretende que reanima las raíces del cabello de los cráneos desnudos.

Las hierbas de San Juan son justamente renombradas. El rocío que cae en la noche del 24 al 25 de Junio purifica todas las plantas venenosas y da á algunas otras un fa-

buloso poder. En esta noche es cuando se debe ir á buscar el grano de helecho.

El que logre encontrarle puede creerse más feliz que si fuera elegido rey ó ganase el premio gordo de la lotería. Tendrá la fuerza de 20 hombres, descubrirá las minas de metales preciosos y conocerá el presente y el porvenir. Pero hasta el presente, nadie ha podido coger la flor maravillosa.

La flor de azucena, emblema de la pureza é inocencia, está especialmente consagrada á la Virgen y ha brillado sobre los estandartes franceses, durante siglos.

Otras plantas han sido también idealizadas por el culto de la Virgen: en primer lugar, la rosa, de donde viene el nombre de rosario; la hierba de la Madona; el avellano, que abrigó á la Virgen sorprendida por una tormenta cuando iba á visitar á Santa Isabel; la salvia, que alargó sus ramas y extendió sus hojas para ocultar al niño Jesús de los sicarios de Heródes, y los preciosos arbustos que nacían de la fuente en que la Virgen, en su viaje á Egipto, lavaba las ropas de su divino Hijo.

Aun ahora los tiroleños están convencidos de que una rama del avellano es un excelente pararrayo, y es bien conocida la virtud medicinal de la salvia bendecida por la Madre de Dios.

Así por las necesidades materiales de cada día ó por la caprichosa fantasía; por un trabajo manual, ó un estudio científico, por un rígido cálculo ó un sentimiento religioso para las fiestas y para los duelos, en todos los instantes, la vida del hombre toca á la vida vegetal.

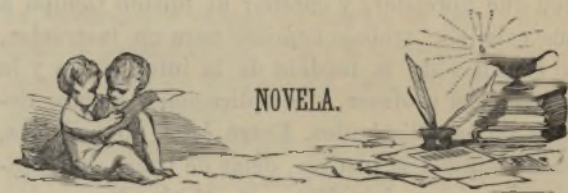
Hay horas en que, como René, vamos en nuestros paseos melancólicos hollando tristemente á nuestros pies las hojas marchitas por el otoño.

Hay horas en que, con dulce esperanza, entonamos el himno de amor; hay otras en que, en medio de nuestro abatimiento, decimos con el poeta:

De tu tallo separada,
Pobre hoja marchita,
Dónde vas?

¡Sombrias hojas! ¡Rosas efímeras! ¡Feliz el que se acuerda del árbol de Noel cuyas luces alegraron su niñez, y del olivo bendito que su madre suspendía junto á su lecho el domingo de Ramos.

F.



ALMA AL NATURAL,

TRAGEDIA CAMPESTRE,

POR

D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

(Continuación.)

XCIII.

Acabada la cena, no quedó nadie para bailar ni para cantar, sino para dormir; no había *individuo* ni *individua* á quien no le pesase la cabeza más que los pies, y no se sintiese necesitado, para andar sin caerse, á convertirse accidentalmente en cuadrúpedo.

Por esta infirmez de todos costó un gran trabajo volver á su cama al tío Sones, que, ó porque tenía la cabeza muy fuerte y muy acostumbrada á la *bebía*, ó porque, tal vez con *segunda*, y porque necesitase de sus cinco *sentíos* cabales, no había *privado*, como otras veces, se mantenía firme, no se le había hecho la lengua un estropajo, ni pronunciaba mal las *erres*; en cuanto á *on* Tomás, había tenido siempre la costumbre, para no *privarse*, de desembarazarse del mosto con una tal facilidad, que podía decirse que para que él se pusiese *barbi* era poca cosa una pipa de quinientas arrobas del añejo, lo que quiere decir que conocía perfectamente el arte del bebedor delicado que saborea el néctar de Noé á tragadero franco, percibiendo todos sus aromas y todas sus fuerzas, y haciendo que no le sean dañosas por medio del trasiego.

Era, pues, un sibarita en cuanto á la *bebía*, y se libraba de sus efectos alterantes por una pru-

dencia y una prevision superiores á todo encarecimiento: habitaba en una tierra en que la mala gente abunda, en que los derechos y las garantías individuales son letra muerta, donde se tiene siempre un pícaro de malas entrañas, ó un *guason* malévolo al tope de la nariz, y hay que estar siempre con mucho ojo para no recibir la *cambiada*, ó una puñalada ó un tiro de *madruga*; así es que los dos más viejos de la reunion habian salido en estado racional del jolgorio.

Pero los demas, ¡María santísima, cómo tenían los cuerpos y las almas! todos los ojos aparecieron vagos, entumecidos, fosforescentes; los de Milagros y Aurorilla, que eran de los de Dios me valga de hermosos, aparecian encarnizados, irresistibles, capaces de mover con el flúido formidable que de ellos se exalaba una montaña, y de fundir todos los hielos polares; las mozas, que eran guapas, no se portaban mal, pero no llegaban ni con cien leguas al efecto diabólico que producian las gitanillas: las dos alegres, dicharacheras, desenfrenadas, simpáticas hasta lo incalculable, se acogieron al cuarto de las mozas y á sus dos camas, con los *chorrés*, y se abandonaron en los dulces brazos del sueño.

El *señó* Colasito se habia ido á su cuarto, y sin fuerzas para desnudarse, en vez de echarse en la cama, se cayó sobre la alfombrilla que estaba al pié de ella, y se quedó dormido como una piedra; en cuanto á los demas se habian echado acá y allá en cabeceras, cerca de la chimenea.

La mesa se habia quedado cubierta de despojos y manchada de vino, teniendo algo de relativo con un campo de batalla abandonado, cubierto de cadáveres y empapado de sangre.

Si se dijera que la majada se habia quedado sumida en el silencio, se mentiría; porque el reposo de los que en ella estaban producía una tal inarmonía de ronquidos, que no era para sufrida por nadie que tuviese sensible el aparato auditivo.

XCIV.

Sólo en una habitacion de la majada habia dos personas despiertas, dueñas de sus potencias y hablando en voz baja.

Eran *on* Tomás y el tío Sones.

El último habia dicho al primero:

—*Miosté* *señón* Tomás, cuando *toos* *sornen* vén-gase *osté* por aquí, que quiero yo *isirle* *asté* algunas cositas que le alegrarán *asté* las *pajarillas* y se *vasté* á chupar los *deos* de gusto.

—Como si me lo dijeran—respondió *on* Tomás—á tí te hace falta algo, Sones; pues mira, ya puedes empezar, que si está en razon y en mi mano, yo me alegraré mucho de servirte.

—*Pus* *miosté*, *on* Tomás, déle *osté* una *guantaita* á la puerta, que la cosa es *menuilla* y no hay *necesidá* de que *náide* se entere.

Cerró la puerta *on* Tomás, y fué á sentarse á la cabecera de la cama.

Estaban á oscuras.

Las conversaciones graves parece que entre la sombra acrecen en solemnidad; se pierde el gesto, pero gana la entonacion; algo, que pudiera calificarse de fantástico, entra en la generacion y en la manifestacion de las ideas.

—Bien *mirao*—dijo el tío Sones—lo que yo le voy á *isir* *asté* le interesa *asté* más que á mí; y eso que *pa* mí, *sigun* y como están los tiempos, me interesa un ochavito que me encuentre en la calle.

—¡Ahí llaman!—dijo *on* Tomás—y mira, *agüelo*, si *toos* estos *preámulos* son *pa* darme una *puñalá* de bolsillo, no te atosigues hombre, y descansa que estás *gerío*, y para pocas bromas.

—*Toadía* voy yo á vivir más que la *Carracuca* y á dar más guerra que *Barcelón* por la mar, pero le *ripito* á *osté*, *on* Tomás, que por mucho que *osté*

me dé en *agracimiento* de lo que le voy á *isir* *ar-toadía* *vasté* á salir ganando.

—Tú eres un *arrastrao*, Sones—dijo con un marcado acento de disgusto *on* Tomás;—tú abusas y crees que con *infundios* vas á sacar la raja más grande.

—Que mal *santo olio* *quifero* me raje *dende* la *jorcajaura* *jasta* el pescuezo si yo me ando *pa'sté* con *infundios*, y que se me mueran los nietecillos y me quede solo como *Jó* en un muladar, si yo quiero engañarle *asté*, *on* Tomás; y *aluego*, que eso sería una herejía, porque *osté* ha *jecho* por mí más que el *desgrasiao* de mi padre, que *palmo* en el aire *colgao* de la *viuda*, cuando yo estaba *colgao* del pecho de mi *probesita* madre.

—Vamos, despacha, Sones, que me va entrando el sueño.

—En cuanto yo le *iga* *asté* dos palabritas, se *espavila* *osté* y no tiene *osté* sueño en cinco mil domingos.

—*Pus* *gomita*, hombre.

—¿Cuánto me *vasté* á dar, si yo le pongo *asté* en las manos *pa* que le dé *osté* en la cresta á *on* José, el alcalde de Casares de la Sierra, y á su amiga *oña* Anita?

El gitano dijo estas palabras de una manera pretenciosa y llamativa.

On Tomás no contestó por el momento.

Como si habiéndole sorprendido la pregunta del tío Sones, la hubiese tomado grandísimamente en consideracion.

Al fin dijo:

—¿Puedes tú hacer que yo meta en la cárcel á ese ladrón?

Habia un odio irreconciliable contra *on* José en el acento de *on* Tomás.

—Poquito *aspasio*—dijo el tío Sones—*antoadía* no hemos tratao *ná*, *on* Tomás, y yo sé que *osté* es *mu* *formá*, y cuando *osté* no quiere *jase* un trato no lo *jase*, pero que cuando lo *jase* lo *cumpra*.

—Hablemos más claro, porque yo no entro en los negocios á *escuras*—dijo acreciendo en impaciencia *on* Tomás;—y oye, si tú me *ises* algo por *onde* yo crea que puedo meter en la cárcel á ese canalla, te doy cuatro mil reales.

—¿Y si le *pué* *osté* meter en *presillo*, *on* Tomás?

—Entonces te doy mil pesos.

—No *señó*, no: con eso no tengo yo *pa* lo que quiero; que yo necesito dos mil pesos *pa* comprar la venta é las Pulgas, que es *mu* *rica*, y con el *agrao* y la *labia* é las dos gitanillas *poemos* sacarle el sustento y áun *ajorros*, y con otros dos mil pesos los gitanillos y yo *mus* *jechamos* al chalaneo y *mus* ponemos las botas; y *aluego* se necesitan otros mil pesos é reserva por si vienen *maldáas*.

—Es *esir* que tú me pides, sin que te falte el resuello, cinco mil pesos.

—¿Y qué son *pa* *osté* cinco mil pesos, *on* Tomás? *Pus* no le gustará *asté* mucho llevar al palo á *on* José y meter en las *Arrecogías* *pa* *toa* su vida á *oña* Anita!

Dió un salto sobre la silla *on* Tomás.

—Tú dices—exclamó—que se puede engarrotar á *on* José y encerrar á *doña* Anita?—exclamó con voz ansiosa el ganadero.

—Con los *ivinos* *deos*—dijo el tío Sones.

—*Pus* si eso es *verdá*, trato *jecho*; pero mira, *gachó*, que yo no te doy ni una pulgada de *guita* si no me convenzo.

—Si *osté* no se convence, pégume *osté* un tiro.

—*Pus* suéltala ya, hombre.

—¿Pero está *jecho* el trato?

—Sí.

—¿Los cinco mil pesos?

—Sí.

—Venga esa mano.

—Tómala.

—Que buena *pro* nos *jaga* á los dos, *on* Tomás, y allá va eso. ¿*Osté* sabe dónde está el barranco de los *Melguisos*? ¿*Osté* sabe que allí hay una ratonera?

—Sí.

—¿*Osté* sabe que *jase* dos meses se perdió *on* Torcuato; el *cuñao* de *doña* Ana, y que *on* Gil, su *mario*, amaneció muerto en su casa de *onde* habia *salio* á cazar dos dias ántes, y el *méico* habia dicho que se habia muerto de una *apolejía* *fulminate*.

—Sí, hombre; revienta é una vez.

—*Pus* *miosté*, *señón* Tomás: si se *esentierra* al muerto se verá que tiene *jecha* *peazos* la cabeza de un tiro y otro tiro en el pecho que debe de haberle roto alguna costilla; y si se les mete mano y se les prende y se les incomunica á *Coscorrones* y á *Chirigaitas* y á los otros mozos de *on* José, que son unos *bandios*, y se les pregunta, como *osté* podrá decir por lo que yo diga, resultará que *on* José asesinó á *on* Gil, y secuestró á su hermano *on* Torcuato *pa* que la hacienda é *on* Gil viniera á *pará* á *oña* Anita, y tomar é la mayor parte, y quitarse de *ruíos*, y libertarse de *on* Gil, que era el amo del pueblo, y casarse con *oña* Anita, de la que está *enamorado* *jasta* las cachas; y *teloste* ahí como *ajorcarán* á *on* José y meterán por *toa* su *vía* en *chirona* á *oña* Anita, porque ella resultará *cóm-price*. ¿Con que no le parezca *asté* que vale los cinco mil pesos lo que yo le he dicho *asté*, *on* Tomás?

—Me parece corta la *cantiá*, y como eso *resurte* cierto, te doy seis mil; pero ni un ochavo hasta que yo sepa que me has *echao* por *güen* camino.

—*Pus* con *dirse* *osté* *mesmo* con cuatro *gre-nios* de estos barbaros que tiene *osté* en la *majaa* al barranco de los *Melguisos*, y con *suspender* á los dos mozos que tiene allí en su ratonera *on* José guardando á *on* Torcuato, sale *osté* de *dúas*, y nos *jase* *osté* feliz á mí y á mis *probesitos*, que estamos *mu* miserables, *señón* Tomás, *mu* miserables.

—¿Pero cómo sabes tú eso? Mira no te hayan *engañao*, Sones.

—¿Cómo si yo no *diquelara* y no *chanelara*, *on* Tomás! *Miosté*, hay que buscarse la *vía* lamiendo y royendo y arrastrándose como una *culerba*: *pus* por eso estaba yo cogiendo esparto en el barranco de los *Melguisos*, que no es camino *pa* ninguna parte, y no van por allí más que los *secuestraores*, cuando tienen que guardar á *alguien*: la *Guardia* *cevil* no ha *pasao* por allí en *toos* los dias é su *vía*. *Pus* *señó*, estaba yo con mi *burrillo*, que tiene más años que un *palma* el *probesito*, cargándole *jasesillos* de esparto, cuando oí allá abajo sobre las lajas pisadas de caballos, y me entró la *gindama*, porque creí que á los *chandarmes* les habrian dado soplo de que allí habia un escondite de *secuestraores*; y ya se ve, como á nosotros, que *jagamos* que no *jagamos*, los del galon blanco *mus* pegan, salí é piés con el burro y me metí en un mechinal del barranco *tapao* con una *paré* de *yedra*: las *pisaas* de los caballos se venian encima: por fin, yo vi á cinco jinetes: uno era *on* José, otro *on* Gil, otro *on* Torcuato, y *Coscorrones* y *Chirigaitas* los otros dos.

Al pié del senderillo de cabra por donde se va á la ratonera, se pararon: estaban *mu* cerca de mí, porque por allí el barranco es *mu* estrecho: *toos* se apearon; y entendí lo que *jablaron*: traian *engañao* á *on* Gil y á *on* Torcuato con que allí habia enterrao un tesoro del tiempo de los moros, y que habia que subir á la cueva que estaba allí en *to* lo alto.

Pero *on* Gil se escamó y dijo que no subia.

Se agarraron de palabras, y como *on* Gil era más malo que una *depídemia*, se demudó y fué á echar mano al encaro que llevaba en el aparejo, y entonces *on* José, *ganándole* la vez, se desenganchó una pistola y soltó un tiro en el pecho á *on* Gil, y *Coscorrones*, por *ayudá* á su amo, le pegó

á on Gil un tiro en la cabeza que no le dolió, porque se cayó *reondo* al suelo sin decir ¡ay!

On Torcuato, que es un blancote, en cuanto vió que allí *jasian sesina*, quiso tomar *é piés*, pero Coscorrones y Chirigaitas lo *trincaron*, lo subieron á la ratonera y allí lo encerraron, y allí está *antoadia*, que no me dejará mentir.

Aluego, con el agua del arroyo que corre por el barranquillo, lavaron al muerto, y como el tiro le había cogido al sesgo y *jasia* la parte á tras é la cabeza, con el pelo no se veían las dos *gerias*, y las del pecho y la espalda las tapaba la ropa.

Aluego terciaron á on Gil sobre un caballo y se lo llevaron cuando ya era la tardecita, y podían llegar muy tarde, de noche, al pueblo sin que *nai-de* los viese.

Á on Torcuato lo dejaron allí *guardao* por Chirigaitas; y yo me *achanté* hasta que *finó mu* oscuro, y le forré de esparto los *pieses* al burro, pa que no lo sintiese el otro si estaba atento, y los dos con mucha *pruensia*, el asno y yo, nos escurrimos por la sombra.

Al otro día supe yo que en Casares é la Sierra decían que on Gil se había muerto de repente de *apolegia fulminate*, y yo me callé, y ni á mis *chorrés* les *ije* una palabra; pero hoy *mus* hemos visto *mu arreao*, que *mus* han *pasao* muchas *esdichas*, y yo les dije á los *chavositos* que *mus* viniésemos aquí, porque yo pensaba *jacer* con su *mersé* *confision* general. Conque ya lo sabe *osté too*, y como saldrá *verdú*, *osté* verá que el negocio es barato.

—Puseo lo vamos á ver muy pronto—dijo on Tomas. —Arrecógete y descansa, que mañana por la mañana, ó te *dox á cuenta* de los cinco mil, ó te meto una paliza.

Mandó que le aparejasen el jaco, y que en otros dos jacos, y armados, le siguiesen dos mozos.

Y sin decir más on Tomás salió.

Algunos minutos después on Tomás y sus dos criados llevando sus caballos al trote largo se perdían entre la sombra en dirección al siniestro pinar.

(Continuará.)

SAN ILDEFONSO.

Al presente número acompaña una vista del palacio de San Ildefonso y de la cascada de la Selva. Con motivo de los últimos sucesos, nos dicen, la animación que reinaba en este hermoso sitio se ha paralizado; pero como gracias á Dios las últimas noticias son de que todo ha terminado, volverá á tomar este el aspecto de todos los años.

El día 4 llegó el Nuncio de Su Santidad, y se instaló en el lindo hotel de la Mata, recientemente restaurado, y que Su Majestad puso á su disposición.

El Cuerpo diplomático tiene digna y numerosa representación en el Sitio. Aquí tenemos al Ministro de Alemania, que todos los veranos nos honra; al de Inglaterra, Mr. Morier; al de Austria; al de Bélgica, aunque ausente en estos momentos; al del Brasil, al de Holanda y al interior de Portugal, algunos con sus señoras.

La bella Mad. Seilern se deja ver poco.

La señora de Gomez Castañón avanza en su curación. Las graves contusiones que sufrió no presentan ya los caracteres alarmantes que en los primeros momentos, confirmando con ello la justa reputación de que disfruta el médico del Real Patrimonio en este Sitio, Sr. Velasco y Canencia, á quien todos han felicitado por su acierto.

El calor se siente mucho y nos figuramos cómo estarán ustedes en ésa cuando aquí es esto.

Las reuniones de los Duques de Ahumada continúan muy animadas.

El salón de Mme. Bahr sigue siendo siempre el centro del buen gusto y de la buena sociedad.

Sus Majestades pasean todas las tardes sin acompañamiento alguno.

Espero que para el próximo número podré dar noticias, de que en el momento se carece por el motivo arriba citado. Con la vuelta de SS. MM. y la tranquilidad que ya reina, volverá esto á animarse y empezarán las giras y me-

riendas, que darán vida y movimiento al Sitio y permitirán les tenga que hablar de algo.

N.

SIEGA Y TRILLA A MÁQUINA EN ESPELÚY.

Insertamos con el mayor gusto el siguiente artículo que nos remite el Sr. D. J. M. Folache, distinguido catedrático del Instituto de Jaén, é ilustrado presidente de la Comisión de Agrimensores de la provincia.

Las noticias que da son de la mayor importancia, porque revelan con un hecho práctico el triunfo de la maquinaria moderna aplicada al gran cultivo, triunfo sobre los antiguos sistemas, lo mismo en el órden económico que en el de la perfección del trabajo.

Á lo expuesto por el Sr. Folache, que ha estudiado la cuestión sobre el terreno, sólo tenemos que hacer una observación, y es que noticias de última hora nos hacen creer que habrá que rectificar el dato sobre la labor verificada por la trilladora.

«ADELANTOS AGRÍCOLAS.—Hace muy poco tiempo oíamos decir á un querido amigo nuestro, antiguo labrador de esta provincia: «La salvación de la agricultura está en la mecánica.» Esta sencilla frase pronunciada por persona muy naturalmente encariñada con los sistemas culturales que ha practicado toda su vida, que los vió practicar á sus padres, quienes á su vez los recibieron de sus antepasados, encierra un profundo pensamiento, solución posible al grave problema social que hoy se plantea casi á nuestra vista. Pero con mucho más fundamento y mayor copia de datos podría aquel nuestro amigo desarrollar su tesis, si, como nosotros hemos hecho, se toma la pequeña molestia de ir á Espeluy y ve las máquinas que en el Cortijo de las Almenas están funcionando en la actualidad. Algo conocíamos de las maravillas realizadas por el ingenio humano en la mecánica; pero no podíamos figurarnos que se lucieran ciertas maniobras con la perfección y prontitud con que las efectúan los aparatos destinados allí á la recolección de los cereales.

Una segadora, sistema Mac-Cormick perfeccionado, arrastrada por dos buyes, y una trilladora procedente de los talleres de R. Hornsby y hermanos, puesta en acción por una locomóvil de diez caballos de la misma fábrica, forman el material aplicado á aquellas importantes operaciones. No hemos visto nada más perfecto, y prescindiendo de la descripción detallada de los mecanismos, intentaremos sólo dar una idea de los resultados prácticos obtenidos.

La segadora, después de cortar la mies, que cae sobre la plataforma, la eleva á un tablero superior, donde unas manos artificiales la van comprimiendo para formar el haz, mientras que otro ingenioso aparato, golpeando suavemente los extremos del corte, la va emparejando: reunido el haz, mayor ó menor, á satisfacción del conductor de la máquina, un ligero movimiento de éste hace evolucionar un mecanismo análogo al de las máquinas de coser, el cual ciñe el manojo con una cuerdecilla de abacá, lo aprieta, hace un nudo inverosímil, corta el hilo y lo lanza fuera de la máquina, y todo esto en mucho menos tiempo del que hemos empleado en describirlo. Baste saber, que reloj en mano, hemos seguido largo rato la marcha del aparato, y andando al paso ordinario de los buyes, en una mies regularmente espesa, hacía nueve gavillas por minuto, que representan 5.400 en diez horas útiles de trabajo, ó sean 25 carretadas por día, puesto que cada carreta, cargada como es costumbre en este país, contiene de 210 á 220 haces. La extensión superficial es de cuatro hectáreas, próximamente seis fanegas del marco de Castilla por día, dejando un rastrojo perfectamente limpio, igual, más ó menos alto, según se desee, y sin haberse perdido una sola espiga. No puede apetecerse más.

Pero nuestro entusiasmo subió de punto ante los brillantes resultados de la trilladora mecánica. El problema de la recolección está completamente resuelto. Ya no hay necesidad de estropear las caballerías en la pesada y enojosa cuanto incómoda operación de la trilla; no hay que temer las importunas calmas, ni los vientos contrarios que detienen días y días una parva allegada en la era, paralizando la trilla de otras, y sufriendo entre tanto los riesgos de un incendio, una tormenta, la pérdida de jornales inútiles y muchos otros harto conocidos; en pocas horas, á la sombra si se quiere, se obtiene el resultado de muchos días de insolación y trabajo rudo, y esto, unido á la mayor perfección en los productos. Tres hombres se ocupan en alimentar la voracidad de la trilladora Hornsby, arrojando sin cesar gavillas en su seno. La máquina separa el grano de la espiga, lo limpia y clasifica en cuatro calidades; lo envasa en sacos sostenidos por soportes á propósito; lanza por un lado las piedrecillas y simientes gruesas; por otro, todas las malas semillas, y por otro, el polvo, tamo, glumas y cuanto pudiera ensuciar la cereal recolectada.

El grano se obtiene de 1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a calidad en las respectivas proporciones que se desee; puede dar una clase homogénea ó dos si se quieren: las cebadas sacan ó no rabillo á voluntad, y, en una palabra, la operación se lleva al último extremo de perfección apetecida.

Las cañas, desprovistas del grano, pasan entre cilindros que las trituran; otros las cortan, y á seguida pasa la paja por un suavizador que la pone fina, sedosa y limpia de polvo y tamo, saliendo por el extremo de la máquina dispuesta para llevarse al pajar. Hay graduadores dispuestos para prepararla más fina ó más gruesa, según las necesidades del ganado á que se destina, y están combinados los movimientos de tal modo, que el grano y la paja salen á la vez, sin que una parte del organismo esté ociosa mientras funciona la otra, sino que ambas marchan completamente de acuerdo.

Los rendimientos de esta máquina son también muy satisfactorios. Trabajando la locomóvil á cuatro atmósferas de presión, próximamente la mitad de la fuerza que puede desarrollar, produce en una hora 30 fanegas de grano limpio, ó sean 300 fanegas diarias, y la paja correspondiente.

Es digno de notar que la locomóvil está construida con tales precauciones, que desaparece todo peligro de incendio: sería necesario, no ya un descuido grave, sino ánimo deliberado, para que se produzca un siniestro de esta clase, pues ni del hogar, ni del cenicero, ni de la boca de la chimenea puede partir el menor destello de fuego, que obra exclusivamente dentro de la máquina, sin manifestarse al exterior. Aquí se nos presenta ocasión de tributar un aplauso al inteligente mecánico Sr. Herbrand, conductor de la locomóvil, quien, después de un detenido estudio, la ha montado y dirige, acudiendo oportunamente á corregir cualquier momentáneo inconveniente.

Así como la verdad se abre paso á través de los obstáculos, el ejemplo del Cortijo de las Almenas ha surtido sus naturales efectos en el inmediato pueblo de Villanueva de la Reina. Allí una asociación de ilustrados labradores, entre los que figuran los Sres. D. Antonio Peinado, ex-alcalde; D. Diego Martínez, alcalde actual; D. Antonio Medina, D. Juan Gallego Blanco, y otros cuyos nombres sentimos ignorar, han adquirido en Sevilla una trilladora sistema Roustton, con locomóvil de diez caballos de fuerza, la cual llegará de un momento á otro, si no es que ha llegado ya, y empezará á funcionar inmediatamente. Honor sea tributado á los que, abandonando rancias preocupaciones, marchan al paso del progreso científico é industrial. Ellos son los mejores soldados de la civilización, y por ellos alcanzará nuestra querida patria el lugar que está llamada á ocupar en el concierto de las naciones civilizadas.

J. M. FOLACHE.

(Gaceta Agrícola.)

EL GRAN CONCURSO DE TIRO EN WIMBLEDON.

Es cosa probada que el público inglés posee todos los gustos *sportivos* en el más alto grado. Mientras que en los países latinos en general, la pasión del juego es el móvil casi exclusivo que atrae los espectadores á las luchas del *sport*, las razas sajonas se muestran entusiastas por todos los ejercicios que es cuestión de la fuerza, el valor y la destreza.

Los *matches* de polo, críquet, natación, y hasta este espectáculo esencialmente monótono del tiro de carabina de gran alcance, son por los ingleses y americanos objetos de gran atracción.

Así es que el *match* de polo, disputado recientemente en Hurlingham y sobre todo, el concurso de Wimbledon, obtenían un favor en el público que no se comprendería aquí.

Del *match* de polo, en críquet á caballo, no tenemos nada que decir, sino que los jugadores han tenido ocasión de desplegar su habilidad de jinetes. Algunos detalles sobre el concurso de tiro de Wimbledon nos parece agradarán á nuestros lectores.

Wimbledon es un lindo pueblecito próximo á Londres, al que se llega en una hora por el camino de hierro. Fuera de Wimbledon hay una vasta landa inculta y monótona á la vista, pero de un carácter excepcionalmente propicio al destino que lo han dado, como *stand* de tiro á gran alcance.

Muchos años han pasado desde que el primer concurso de tiro se verificó en Wimbledon; durante este tiempo el *meeting* ha recibido un desarrollo notable, y ha llegado á ser hoy un concurso de tiro en toda la acepción de la palabra.

Todos los años centenas de voluntarios se reúnen en este llano, donde aprenden, no sólo á perfeccionarse en el tiro á gran alcance, sino á acostumbrarse á las exigencias de la vida en los campamentos; pues las autoridades militares hacen que reine allí una absoluta disciplina. Los 1.500 ó

2.000 voluntarios que, después de haberse distinguido en sus regimientos respectivos, van á Wimbledon, tienen que acampar en las mismas condiciones que si formarían parte de un ejército en campaña.

Hay tiendas levantadas en el gran llano donde se encuentran los blancos, para recibir á los voluntarios y á los miembros del Club de tiro y á todas las personas que sus vocaciones los llevan á los flancos de aquel pequeño ejército.

El *meeting* dura quince días; la primera semana se ocupa exclusivamente en los concursos secundarios entre los voluntarios enviados de todos los condados del Reino Unido. Durante esta primera parte, no hay mucho público, pues el tiro no ofrece sino un interés relativo. La serie de los grandes concursos de sensación es en la segunda semana. Entonces afluye el público. Si el tiempo se digna mostrarse un poco menos inglés que de ordinario, hay una buena cosecha de chelines para los encargados de las entradas en el campo.

Desgraciadamente el concurso de este año ha estado contrariado por lluvias persistentes. El agua ha caído con tal abundancia, que la vida, en las tiendas invadidas, no se prestaba á los piqueniques con que sueñan las jóvenes *misses*. Un tiempo tan abominable no era para animar á los miembros aristocráticos de los diferentes cuerpos de voluntarios que habían gastado mucho dinero en adornar sus tiendas.

Sin embargo, á pesar de la lluvia, ha habido gran concurrencia, con motivo del concurso definitivo para el *Queen's Prize* (de valor de 240 libras), que un tirador escocés, Mackay, ganó. Este tirador se lo llevó sólo por uno ó dos puntos, tan viva fué la concurrencia entre los sesenta hombres que, después de un concurso preliminar, fueron admitidos al blanco de honor.

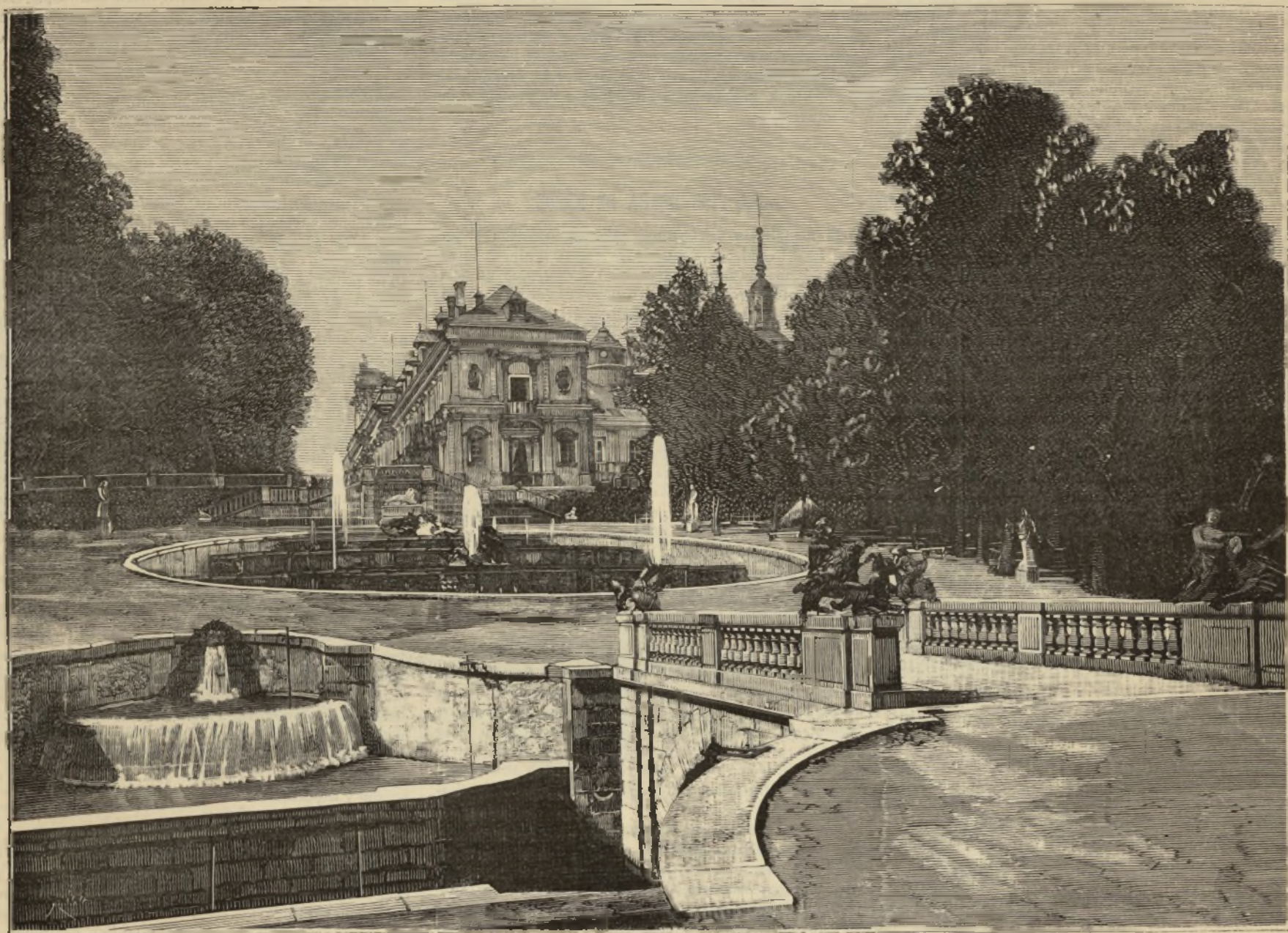
Pero el acontecimiento principal del *meeting* ha sido sin duda el gran *match* á la carabina de precisión entre los *riflemen* ingleses y americanos.

De los dos lados se habían preparado, desde hacía algunos meses. Los americanos han tenido toda una serie de *matches* preparatorios, para escoger los campeones de su país. Los ingleses también habían reunido un *team* temible. Los adversarios empezaron la lucha el viernes último. Las distancias eran de 200, 500, 600, 800, 900 y 1.000 yardas (la yarda mide 90 centímetros), y se había decidido que el concurso debía tirarse en dos días al máximo.

Al principio, el tiro de los americanos acusaba una superioridad bastante sensible. Los doce tiradores *yankees*, con sus siete balas cada uno, alcanzaron, á 200 yardas, un total de 352 puntos contra 340, hechos por sus adversarios.

Todo hace creer que los americanos habrían continuado mostrando la misma superioridad, si el agua no hubiera tomado parte; pero en aquel momento una verdadera tromba de agua cayó sobre los concurrentes, mientras que un fuerte viento soplaba á través del terreno del tiro.

En estas desfavorables condiciones, el tiro á 500 yardas



SAN ILDEFONSO.—VISTA DEL PALACIO Y CASCADA DE LA SELVA.

era muy difícil. Mas, acostumbrados á los rigores del tiempo, los ingleses poseían entonces notables ventajas. Al fin del tiro á 500 yardas los americanos no tenían sino dos puntos más, habiendo hecho 366, contra 376 de los tiradores insulares. Las posiciones respectivas eran, pues, en aquel momento: 718 puntos para los americanos y 716 para los ingleses.

Después terminó el *match* aquel día, con el tiro á 600 yardas. Aquí los *yankees*, ganaron una ventaja de ocho puntos con 370, contra 364 de los ingleses. Total del primer día: americanos, 1.078; ingleses, 1.070.

Como la lucha presentaba aquel carácter indeciso, no podía dejar de excitar un interés general; así es que no sería fácil tener idea de la impaciencia con que de la una y otra parte se esperaban las pruebas decisivas.

Los partidarios de los americanos hacían votos porque el cielo se serenase; pero el tiempo se mantuvo fijo en malo.

Á pesar de los continuos chubascos, acudieron muchos

espectadores. El atractivo del *match* era tal que había muchas señoras en los grupos al rededor del *stand*.

Cada disparo de carabina se esperaba ansiosamente y cuanto se disipaba el humo, todos los anteojos, todas las miradas se fijaban en los blancos, y si el tiro había sido bueno, se veía pronto aparecer una baulera de color, blanco, rojo ó negro, según el valor del punto.

El sábado, en medio de una fuerte lluvia y gran viento, se continuó el *match*. La superioridad de los americanos se confirmaba siempre. Á 800 yardas llegaron á un total de 346, y los ingleses tenían 16 puntos menos.

Pero á 900 yardas el concurso cambió bruscamente de aspecto. El tiempo iba de mal en peor, los *yankees* parecían desmoralizados, y mientras que sus adversarios acumulaban 297, ellos no pudieron alcanzar sino 263. La ventaja fué entonces de los ingleses, que la mantuvieron. En efecto, el tiro á 1.000 yardas dió á estos últimos 254 puntos contra 219 de los *riflemen* del Nuevo Mundo.

Resultado: 1.951 puntos para los ingleses, 1.906 para

los americanos, que perdieron por 45 puntos. Así terminó este gran *match* internacional, en medio de una lluvia y viento que desafiaba á los mejores tiradores.

Las carabinas de que se han servido los americanos, principalmente de los Remington y de los Ballard *match-rifles*, estaban provistas de una invención nueva, llamada *wind-gauge*. Este instrumento permite al tirador arreglar su tiro para los vientos fuertes. Una brisa fuerte es causa forzosamente de una desviación de la bala de uno ó dos metros en largas distancias. Se concibe que el tirador tenga necesidad de una ayuda para combatir este elemento, desastroso para la precisión del tiro. Parece, sin embargo, que el *wind-gauge* perfecto no se ha encontrado aún, pues aunque sus Martini-Henry estaban desprovistos de la nueva invención, los ingleses han vencido mejor las dificultades que les oponía para el tiro el huracán.

La victoria de los ingleses ha excitado naturalmente el entusiasmo de sus compatriotas, que, sin embargo, no han dejado de complimentar á sus huéspedes vencidos, en

honor de los que el público ha prorumpido en *hourras* formidables.

Los tiradores ingleses y americanos volverán a encontrarse el año próximo en Creedmoor, cerca de New-York.

(La Vie Sportive.)

LA ATMÓSFERA DE LA CIUDAD Y LA DEL CAMPO.

Como muchas personas piensan ahora en trocar los aires de la ciudad por los del campo, aunque por breve tiempo, no nos parece fuera de lugar llamar su atención á las recientes cuanto notables pesquisas hechas por M. Miquel en lo relativo al número de organismos vivientes en el aire de las grandes poblaciones y en los retiros adyacentes á ellas. Como director del servicio micrográfico en el Observatorio de Montsouris, dicho investigador francés ha tenido las mejores oportunidades para proseguir semejantes pesquisas, especialmente en París y sus cercanías.

De todo ello concluye que el aire en esa capital famosa contiene nueve si no diez veces más bacteria que los lugares fuera ó cerca de sus extensas fortificaciones. En la calle de Rivoli, por término medio, encontró durante el otoño 760 bacterias infusorios, durante el invierno 410, durante la primavera 940 y en el verano 920; por término medio anual, 750 por cada metro cúbico de aire.

En el Montsouris el término medio anual es 75, al paso que en el invierno de 1882 hubo un mínimo de 46 y en el verano de 1881 un gran máximo. En los hospitales, el mismo atento investigador ha encontrado 5.000 de esos microscópicos organismos vivientes en un metro cúbico de aire, y en algunos casos hasta el enorme número de 20.000.

De estos datos numéricos, fielmente comprobados, pueden las gentes cuidadosas y entendidas formarse una idea aproximada de los méritos sanitarios relativos de las diferentes localidades, sometidas á las cambiantes condiciones de temperatura y humedad atmosférica, á donde vayan á pasar el verano y parte del estío.

Los resultados demuestran, sin embargo, que el tiempo caliente tiene menos que hacer con la multiplicación de esas formas de vida pequesísimas en el aire que el de lluvias. M. Tissandier ha observado que en cada metro cúbico de aire, después de una semana de tiempo seco, no había sino un conjunto de 0,023 de gramo de polvo, al paso que después de una copiosa lluvia la materia flotante se redujo á sólo la 0,006 milésima parte de un gramo.

Ciertamente la lluvia es la basurera aérea por excelencia en todo lugar. Pero demuestran los experimentos de M. Miquel que después de la lluvia es cuando se desarrollan y pululan los organismos vivientes sin cuento ni medida; porque el agua, al caer en sitios nada ascados, promueve eficaz y prontamente la putrefacción. Es de sostenerse, sin embargo, á despecho del parecer del diligente investigador mencionado respecto de los efectos de la elevada temperatura, que la fuerza solar es necesaria al desarrollo y soltura de los vastos enjambres de bacteria.

Siguese claramente de estos interesantes descubrimientos, que el medio más eficaz para purificar la atmósfera de las ciudades consiste, como infiere M. Miquel, en la pronta desaparición de todo polvo ó materia susceptible de putrefacción. Prueban también sus observaciones que después de las lluvias, cuando á menudo se supone que el agua ha barrido las materias corrompidas de las calzadas aéreas, y que los barridos de las calles aquí abajo pueden echarse á dormir, existe necesidad urgentísima de ponerse á barrer y tomar toda clase de medidas sanitarias sin pérdida de tiempo.

ÚTIL DESCUBRIMIENTO.

Tomamos de *El Camagüey* de Puerto-Príncipe el siguiente artículo, firmado por M. Lachauume, director del Jardín de Aclimatación de la Habana, y botanista célebre, que ha hecho un estudio profundo de las plantas textiles indígenas de la isla de Cuba.

Dice así:

«Si no estamos mal informados, y creemos no estarlo, se acaba de hallar el medio de extraer fácilmente todas las fibras de cualquier planta. Aun más: parece que, según la temperatura en que se lleve á cabo la operación, se pueden obtener de una misma planta fibras de distintas clases y diversos valores, tales como seda, algodón, cáñamo, lino, etc., según la naturaleza de las especies. El procedimiento, muy práctico, parece que consiste en colocar en un cilindro, y en contacto con el bisulfuro de magnesio, las plantas de las cuales se intenta extraer las fibras y hacer pasar por el cilindro una corriente de vapor que por

la sucesión de combinaciones que determinan separa todas las fibras del parénquima que las rodea.

«También se nos asegura que este asunto no se halla en estado de proyecto, sino que la importante compañía inglesa que va á explotar este descubrimiento, ha establecido ya oficinas en muchas partes del mundo civilizado. Nos apresuramos, pues, á anunciar este hecho por su relación especial con la agricultura, á la que abrirá de seguro nuevos horizontes.

«A la obra, pues, agrónomos cubanos, y vosotros, labradores, que os halláis sin ocupación, á la obra, ya que existen en la isla de Cuba materias textiles cuyo valor asciende á algunos millones de pesos, riqueza que recompensará vuestros afanes. Esas materias textiles, como el magüey, la paja de ratón, el plátano, la sanseveria, la yuca y otras más modestas, brotan en estado silvestre, y pueden ser crigen de una gran riqueza industrial para este país.

«Cada buque procedente de Méjico nos trae centenares de toneladas de efectos fabricados con materias textiles, y en cambio la isla de Cuba apenas si fabrica con esas mismas materias producidas en su suelo alguno que otro tendido de sogas. ¿Es que la acción del clima agobia la inteligencia industrial de los habitantes de la Isla, al extremo de que, teniendo á la mano tantos productos para el bienestar de los hombres, los abandonan de ese modo? La desidia suele ser madre de la pobreza, así tratándose de pueblos como de individuos.»

LA FIEL PERRA DE NEBOE.

El maquinista del tren que salió de Hoboken el jueves 13 del corriente, cerca de las once y media de la noche, á la luz del farol delantero vió el cuerpo de un hombre yacente á través de la carrilera, cosa de un cuarto de milla al Norte de Orange. Hallábase á la sazón un perro grande manchado, por la parte fuera del carril, tirando con todas sus fuerzas del cuello de la chaqueta del hombre allí postrado.

Un momento después el tren pasó por encima del hombre, al paso que el perro, con un pedazo de la chaqueta en los dientes, fué lanzado á buena distancia por el espantavacas de la locomotora. Parado el tren, los empleados del convoy, junto con el policía Brown y algunos muchachos, bajaron y rodearon el cadáver, con la intención de retirarlo del carril; pero el perro se opuso con un gruñido, enseñando los dientes y cubriendo con su cuerpo el del hombre postrado en tierra, lleno de sangre. Nadie se atrevió á acercarse.

Uno de los muchachos, entre los espectadores, reconoció al perro, diciendo: — ¡Ah! Esa es *Nell*, de Jorge Neboe; *Nell*, vén aquí, *Nell*.

Pero la perra no se movió ni cambió de la actitud amenazante que adoptó desde el punto que se presentaron los transeúntes. Brown entonces apuntó con su pistola y le disparó un tiro al animal, que tembló como si hubiese recibido una herida, aunque no abandonó el cuerpo de su amo. Disparóle el policía un segundo tiro, hiriéndole en el pescuezo. Cayó en tierra, mas volvió luego á enderezarse con alguna dificultad, y dió á correr en vuelta de la población formando zig zag.

Así pudo reconocerse el cuerpo, el cual no era de otro que de Jorge Neboe, albañil, como de cuarenta años de edad, que moraba en la calle Joyce, de la villa de Orange. Tan luego como se le colocó fuera del carril, se apareció un cachorro de la perra herida, se acercó junto á su amo, en el cuello del cual descansó la cabeza, en súa de dormirse, y no se movió de allí hasta que llegó el enterrador.

Cinco minutos después del suceso relatado, *Nell*, cojeando, se presentó á la puerta de la morada del albañil, donde se hallaba la señora de Neboe, esperando á su marido. Alarmada á la vista de la sangre que fluía del pescuezo del animal, le preguntó: — ¡*Nell*, *Nell*! — ¿Dónde tu amo?

Por toda respuesta, la fiel perra aulló tristemente, y con trabajo y muy despacio, movió la cola. Poco después llegó un mensajero para informar á la afligida señora que su marido había muerto.

Neboe era inglés, y había vivido quince años en Orange. Había bebido más de lo regular aquel día, y se supone que al cruzar el ferro-carril tropezó, dió con la cabeza en uno de los rails, y de sus resultas perdió el conocimiento.

Tan mal herida está la fiel é inteligente perra, que se presume sea de necesidad acabarla con otro tiro más certero que los anteriores. Se niega á tomar alimento. Neboe la compró hace siete años, cachorra todavía, y le acompañaba en todas las fábricas donde encontraba trabajo de albañil.

(De *El Espejo*.)

CARTA DE HENDAYA.

11 de Agosto de 1883.

Sr. Director de EL CAMPO.

Querido Director y amigo: Si el lugar apacible y la amenidad de los campos fueran circunstancias bastantes para que las musas se muestren propicias, según dice el inmortal autor de nuestro *Quijote* lamentándose de que las soledades y tristezas de un calabozo fueran las únicas compañeras de su inspiración, yo podría prometerme que en esta carta se reflejara toda la poesía del extenso y variado panorama en que mi vista se esparce y se recrea, mientras escribo, si el ambiente en que vivo, la verde y accidentada campiña, y del mar la anchurosa llanura, me infundieran el ingenio de aquel preclaro hijo de España, si como rebosaba en él, no me faltase á mí tan por completo.

Cumplo la palabra que le di, de buenísima gana, con el solo propósito de referirle mis propias impresiones, y sin retóricas, dándole por contento si consigo distraer el ánimo de los lectores de EL CAMPO, deseosos sin duda, como lo estaba yo mismo, de alejar del pensamiento las tristes reflexiones á que se prestan los últimos acontecimientos.

•••

Sobre la margen izquierda del Ebro, limite que la topografía y las leyes del país han fijado entre las provincias de Burgos y de Álava, á muy pocos metros sobre el nivel natural de aquellas aguas, y entre elevados riscos que forman un barranco profundo y angostísimo, se levanta el establecimiento balneario de Sobron, marcándose en las líneas de su edificación las diferentes ampliaciones que en muy pocos años se han dado al primitivo albergue, tan sencillo como convenia á la modesta condición de los que en un principio le ocuparon. Hoy ya el favor creciente del público, gracias á las recomendaciones facultativas, ha conseguido de los afortunados dueños del Establecimiento que mejoren las condiciones del local, y que la vida en él se haga, ya que no muy distraída, al menos llevadera. Quizas ni aún con tan conciliadora apreciación se avengan muchas de las personas que conmigo vivieron durante quince días en aquel escondido lugar usando de las aguas de Sobron y Soportilla, con resultados varios para la salud. Y esto no quiere decir que sus virtudes medicinales se hayan de medir por mi incredulidad, puesto que aquellas están pregonadas por la ciencia. También han merecido ser premiadas en las últimas Exposiciones universales de París y de Viena, y por cierto que el diploma correspondiente al premio alcanzado en la primera de aquéllas revela que no es peculiar de los viajeros y novelistas franceses únicamente el cometer crasos y risibles errores en todo lo que á nuestro país se refiere, pues por el documento á que me vengo refiriendo, entre orlas y alegorías de gusto dudoso, y en el que figuran la firma del Ministro de Agricultura, Industria y Comercio de Francia, si no estoy equivocado, y la del Presidente de la Comisión francesa, se concede mención honorífica á *Mr. Sobron et Sportille*, lo cual obligó al Presidente de nuestra Comisión, D. Emilio Santos, á anotar el honorífico documento con esta aclaración: «Donde dice *Mr. Sobron et Sportille*, entiéndase aguas de Sobron y Soportilla.»

•••

Ofrece la tortuosa angostura entre las rocas, por una de las cuales brota abundante el agua medicinal, a falta de cómodos paseos, empinadas sendas por las que se puede trepar, no sin trabajo, á las cimas de las montañas, siempre verdes, cubiertas en una gran extensión de frondosos tilos que proporcionan con la venta de su flor medicinal un pequeño recurso á los pobres moradores de aquella comarca, casi virgen. No deja de ofrecer ésta, sin embargo, bastante importancia para el botánico y el arqueólogo. Es su flora abundante y variada; en una altura de muy fácil acceso y próxima al Establecimiento se levanta una ermita, cuya construcción se cree sea del siglo XII, y donde antes se celebraba el sacrificio de la Misa para los bañistas, que hoy ya la tienen en el más completo olvido, siendo muy pocos los que van á ampararse de los rayos del sol á la sombra que presta el antiguo edificio.

Pero no falta quien, formando contraste con los indiferentes, haga prácticas sus oficiones científicas, creyendo ver sobre cada piedra un vestigio de la dominación romana, en cada hendidura ó resalte de la roca señales inequívocas de un sepulcro de aquella misma época, y por todas partes verdaderos y auténticos fósiles, de los que, á decir verdad, abunda aquel inexplorado lugar.

Con tales elementos, y siempre que las nubes no descargaran sobre el barranco, ni la bruma envuelva las montañas, éstas ofrecen grato esparcimiento, procurándose también al cazador. Este puede tener la seguridad de matar algunas perdices. Las águilas y los buitres abundan, y de una y otra especie logramos reunir dos hermosos ejemplares, cogidos vivos, y que durante algunos días fueron

objeto de la curiosidad de los bañistas, hasta que se los llevaron á Miranda, y de allí á Madrid.

Cometería una omisión imperdonable si atribuyera á la Botánica, la Zoología y la Arqueología los únicos agradados que Sobron puede ofrecer, puesto que aquéllos se logran, aun sin salir del edificio ó de sus alamedas, gracias á nuestras hermosas compatriotas, que alegran el paseo con su presencia, y por la noche el salón, donde el piano hace el gasto acompañando una canción ó un baile, mientras que en el zaguan, ó en la explanada junto al río, las muchachas que se emplean durante todo el día en el penoso servicio del Establecimiento bailan hasta no poder más al compás de una guitarra, cuyo són se combina con el de algunas canciones picarescas.

Vitoria es una población que mejora de día en día: su parte nueva presenta un aspecto risueño. La forman amenísimos paseos, anchas calles, entre cuyos edificios figuran muy buenos hoteles, la obligada plaza de toros, de moderna construcción, y junto á la vía férrea, llamando la atención por su grandiosidad, el nuevo convento de las Salesas, en el que se ha empleado la cuantiosa fortuna de la señora doña Rosario Ubal, que ha entrado á formar parte de aquella comunidad, después de tan piadoso desprendimiento, sin otro título ó carácter que el de fundadora.

En opinión de muchas familias distinguidas de Madrid, Vitoria ofrece excepcionales condiciones para pasar en ella agradablemente el verano, y así se explica que sus hoteles estén ocupados por completo, y muchas casas particulares alquiladas durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, por personas extrañas á la población.

Esta prepara para los primeros días del mes próximo grandes fiestas, cuya base serán dos corridas de toros; y como novedad en el presente año, carreras de caballos, para las cuales se está habilitando con gran prisa un extenso campo en condiciones que sirva para hipódromo.

Vitoria cuenta hoy entre sus huéspedes un médico eminente, el doctor Candela, y quizás sea éste un nuevo motivo para que algunas familias fijen su residencia veraniega en la risueña capital de Álava. Cuando menos pocos son los enfermos á quienes el Sr. Candela asiste, que no se detengan á su paso por Vitoria, después de terminada la temporada balnearia, para hablarle del efecto obtenido con los baños, y consultarle sobre la aplicación que han de dar á los restantes días del verano.

En Vitoria se desliza la existencia tranquila, no obstante el aspecto belicoso que ofrece la población, pues á toda hora se ven cruzar por sus calles generales y brigadieres, jefes y oficiales de uniforme, y se dejan oír los toques de corneta en los cuarteles; efecto de haber fijado su residencia en aquella capital el general Quesada, alejado de San Sebastian desde la muerte de su esposa.

De Vitoria á San Sebastian aumenta la animación en las estaciones y en los trenes. A éstos proporcionan gran contingente de viajeros Zumárraga y Tolosa, puntos de partida para los frecuentados establecimientos de Santa Águeda, Arechavaleta, Escoriaza, Betelu y otros puntos de baños. Todos los viajeros se hallan animados del mismo espíritu de curiosidad expresada en una interrogación que dirigen invariablemente los que montan en los trenes á los que vienen haciendo el viaje desde Madrid. Aquéllos han leído en los periódicos la relación de los últimos tristes sucesos, pero aquellas noticias no les satisfacen.

—¿Qué hay?—preguntan á los viajeros de Madrid. Y éstos repiten varias veces, durante el trayecto, cuanto ha ocurrido en la corte en los últimos días.

En la estación de San Sebastian siempre se encuentra alguna mano amiga que estrechar. Y ya en el Boulevard ó en la Zurriola, así como en la playa, no es posible dar dos pasos seguidos sin que á uno lo detengan para soltarle á quema-ropa multitud de preguntas sobre Madrid.

Aprovechando el instante en que toma aliento nuestro interlocutor, le interrumpo diciéndole que hace más de veinte días que salió de Madrid; que por aquella fecha nada hacía sospechar lo ocurrido después; que lo mismo sé yo que el último bañista de San Sebastian, y... que necesito procurarme una habitación donde descansar y recogerme a quella noche.

Con esto se da por terminado el diálogo, para reproducirse momentos después otras muchas veces, hasta dar con el numeroso grupo que en el Boulevard forman el señor Romero Robledo y algunos de sus húsares. Allí está el verdadero centro adonde afluyen todos los bañistas de San Sebastian para comunicar sus noticias y sus propias impresiones, y recibirlos del ex-ministro conservador, quien en San Sebastian, como en Madrid, dedica la mayor parte del día á estudiar la marcha política del Gobierno y la situación del país. Esto no obstante, el Sr. Romero Robledo aprovechará su estancia en la capital de Guipúzcoa para

escribir su discurso de recepción en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, y el que ha de pronunciar en la apertura del curso de la Real de Jurisprudencia, como Presidente que es de la misma.

Encontrar una habitación donde albergarse no es siempre cosa fácil para el que llega á San Sebastian la víspera de dar principio sus renombradas fiestas. Desisto, pues, de procurármela por el momento, y aprovechando el primer tren que sale para Francia me traslado á la modesta villa de Hendaya, de la que me prometía decir á usted algo que pueda interesar á sus constantes abonados.

Pero en vista de que me he extendido demasiado en esta carta, dejo para la siguiente cuanto se pueda referir de la vida junto á esta hermosa playa, y de las de Guetaria, San Juan de Luz y Biarritz, que me propongo visitar.

De V. afectísimo S. S.,

F. SANTOYO.

CRÓNICA DE PARÍS.

10 de Agosto de 1883.

¡Las vacaciones!... santa palabra. ¡Al campo! ¡al campo! ¡á la mar! Hé aquí el grito de los profesores, de los alumnos y de todas aquellas personas sujetas todo el año en París por sus ocupaciones, que se apresuran á dejarle en primeros de Agosto para volver á fines de Setiembre. Y no es el calor lo que les ahuyenta, en París no le hace, es la fatiga de diez meses de trabajo y de estudio.

Sin embargo, en esta época, cuando todo el mundo se marcha, los boulevares están invadidos por infinidad de extranjeros, especialmente españoles, que aprovechan también sus vacaciones para cambiar de aires y de impresiones.

En el teatro del Chatelet se ven muchos viendo la representación de *Piel de asno*, comedia de magia que llama mucho la atención.

Peau d'Ane no se había puesto en escena hace veinte años, y viendo la marcada predilección del público por esta clase de espectáculos, se ha sacado del olvido, decorándola de una manera maravillosa y espléndida, como sabe hacerlo la Empresa del Chatelet, que no la importa gastarse doscientos ó trescientos mil francos en montar una obra de gran espectáculo.

Piel de asno tiene cuatro actos, treinta cuadros y setenta transformaciones. Algunos son de mucho efecto, entre ellos la *casa del rey*, el *gran palacio del asno* Martin Juan, donde desfila un magnífico cortejo, el *imperio de las minas* y las *fraguas infernales*, las *grutas de coral*, la *florista submarina* con sus monstruos y sus conchas.

Hay dos bailes muy bonitos, el de las *fraguas* y el de las *flores animadas*, maravillosos por la riqueza y elegancia de los trajes.

Y como si todo esto no fuera bastante para dar animación, han tenido los directores la feliz ocurrencia de intercalar en la pieza los sorprendentes ejercicios de la *troupe* Lauri-Lauris, compañía de acróbatas muy notable.

También el teatro de la Opera, abierto todo el verano, es un gran recurso para los extranjeros. Estos días ha vuelto á ponerse en escena *La Africana*, pero no con los intérpretes de otras veces; Mlle. Krauss ha sido reemplazada por otra artista poco conocida, que desempeña su papel por primera vez. El de Nelusko está á cargo de Melchisedec. El conjunto es regular, cantándose medianamente la última obra maestra de Meyerbeer.

En el Conservatorio de Música han tenido lugar los concursos de fin de año, no habiéndose adjudicado el primer premio de Canto por no encontrar méritos suficientes en ninguna de las señoritas que se presentaron. Sin embargo, el público sensato, digno é inteligente que asiste á los concursos no fué del mismo parecer que el jurado, y se pronunció en favor de una joven cantante, Mlle. Berengier, discípula de M. Crosti, que merecía el primer premio, y sólo le dieron un accesit. El escándalo que con este motivo se promovió en el salón fué tan grande, que monsieur Ambroise Thomas, á pesar de su prudencia y de su calma, tuvo que levantarse, amenazando con hacer evacuar la sala. La señorita Berangier obtuvo los aplausos más espontáneos y una gran ovación; el público es el verdadero juez y sabe hacer justicia; en revancha la concedieron, por unanimidad, el primer premio en los concursos de ópera cómica.

Mlle. Limonet obtuvo el segundo. En suma, y no pudiendo mencionar á todos los que más se distinguieron, debemos consignar que hubo muchas señoritas notables que revelan sus grandes condiciones para la escena lírica.

Todos los premiados han sido franceses; los extranjeros, que vienen muchos de lejanas tierras, haciendo sacrificios inmensos, no son atendidos, y es muy raro el que puede concluir su carrera en este Conservatorio.

Los franceses son exclusivistas, no quieren más que lo suyo, y especialmente en artes, en ciencias y en letras, se creen los primeros del mundo; sus aplausos y su protección no son jamás para el extranjero, son para sus compatriotas.

¡Lástima que en España no se siga su ejemplo! Empero si no protegen á los artistas, en cambio les gusta tomar todo aquello que les agrada y que juzgan de efecto.

Los asuntos españoles están muy de moda; este invierno se han representado varias operetas, en las cuales aparecen nuestros toreros, andaluces y gitanos; pero no haciendo justicia, sino poniendo en ridículo á nuestra patria. No se les ocurre pedir á un autor español una obra con tipos y costumbres de España para traducirla al francés y ponerle música francesa, lo que sería lógico, sino que ellos mismos hilvanan unas cuantas escenas inverosímiles, dan cuatro brochazos de relumbron, y ya están preparados un cúmulo de disparates y de sandeces con que hacen reír al público, que aplaude con frenesí en cuanto se presentan las gitanas, con castañuelas y sombrero, bailando la jota.

Ahora están haciendo una nueva ópera titulada, *L'Alcalde de Séville* (El Alcalde de Sevilla), no hay que dudar si habrá gitanas, toreros y andaluces. Los autores son: MM. Dátroyat y Armand Silvestre, que han estado bastante tiempo en España, por lo menos M. Leoncio Dátroyat; pero no sabemos si la conocerá bastante para retratar fielmente los andaluces, ó los pondrá en caricatura, como de costumbre.

El autor de la música es M. Ernest Guirand, joven compositor, que se ha distinguido en varias obras que ha puesto en escena. Es profesor del Conservatorio y muy entendido; pero no creemos conozca á fondo la música española, que sería importante para una ópera de asunto español, y cuya acción pasará sin duda en Sevilla, según indica el título.

No pedirán la cooperación de ningún autor español, y tenemos la seguridad de que arrebataría en el teatro la música de Arrieta, de Barbieri y de cualquiera de nuestros compositores, como entusiasmo y arrebatada en los salones donde se oye ejecutar por los pianistas españoles.

Lo mismo sucede con la literatura; pero como ya de esto hemos hablado otras veces, nos limitamos á consignar nuestro sentimiento por la acogida que tiene en Madrid todo lo extranjero.

El Liceo *Louis-le-Grand* ha terminado, de una manera brillante, la serie de sus *matinées* literarias y musicales del año clásico.

Mme. Worms-Barretta, Mlle. Reichenberg, los hermanos Coquelin y otros actores de la comedia francesa prestaron graciosamente su concurso á este concierto encantador, donde el estímulo y la emulación consiguen resultados tan satisfactorios.

Mlle. Reichenberg y Coquelin menor interpretaron, de una manera deliciosa, una opereta inédita de Charles de Sivry, titulada *Aveugle par amour*.

Los coros de los *francos* y los *druidas* fueron cantados por los discípulos con gran perfección, siendo todos extraordinariamente aplaudidos.

La excelente orquesta de la Ópera, bajo la hábil dirección de su jefe M. Altés, ha ejecutado, con su acostumbrada maestría, la marcha de *Tannhauser*, la *sabatières* de *La Korrigana* y un bellísimo *scherzo* para instrumentos de cuerda, compuesto por M. Altés.

Al verse mezclados los jóvenes alumnos con maestros y músicos de primer orden, que les animan con su presencia y les dan prácticamente lecciones de su divino arte, les hace remontarse á una gran altura, su entusiasmo se exalta y los progresos son visibles.

La emulación es el agente principal de la enseñanza.

La moda de los seudónimos se generaliza, adoptándola todas las señoras de la aristocracia francesa que se dedican á las letras y á las bellas artes. Está en gran auge ser pintoras ó escritoras.

La reina Isabel de Rumanía, con el de *Carmen Silva*, se ha conquistado una reputación literaria muy brillante, habiendo obtenido un premio en la Academia de los juegos florales de Tolosa.

La *Cunastilla del Hogar*, lindo periódico de literatura y modas que publica en París la señora Saez de Melgar, dió á conocer hace poco un bellísimo trabajo literario de la ilustre Reina que con tanto fruto cultiva las letras. Es un cuento lleno de sentimiento y de ternura. Tiene también notables poesías y pensamientos de una delicadeza admirable.

En París está hoy muy en boga una dama que suele pa-

sear á caballo muchas mañanas en el bosque de Boulogne, la condesa Martel, y se dedica á la novela, habiendo tenido gran éxito *Le Petit Bob* y *Autour du mariage*, que ha publicado con el seudónimo de Gyp. De esta última ha hecho drama en colaboración con Mr. Hector Crémieux, que será puesto en escena este invierno en el teatro del Gimnasio.

La Condesa de Martel no sólo es escritora, sino pintora, y ella misma ha dibujado los trajes y las decoraciones de su pieza.

Uno de los trajes que llevará la protagonista es el que ha puesto en moda en Inglaterra la Princesa de Gales y que será adoptado en Francia en seguida que se vea en el teatro. Consiste en falda azul muy sencilla, frac encarnado y sombrero gris con grandes plumas.

La Condesa de Martel es hija de la Condesa de Mirabeau, escritora también y autora de una comedia, en tres actos, que se puso en escena en casa de Montigny. El seudónimo de la madre era Chateaufort.

Dicen, y casi tienen razón, que la personalidad del autor perjudica, á veces, á sus obras, pues sólo se fijan en él y no en sus libros, cebándose la envidia y la maledicencia en criticarle injustamente por sus actos personales ó por que no tenga simpatías, que achaque muy comun es en las personas de talento las excentricidades y caprichosas extravagancias.

La Condesa de Martel habita un precioso hotel en el Boulevard Bineau, rodeado de un vasto jardín, no lejos del que acaba de tomar la escritora española, antes citada, señora Saez de Melgar, en Levallois Perret.

Tiene dos niños, que son la fuente de su inspiración, y no se ha visto madre más cariñosa, ni mejor ama de casa; de todo se ocupa con una inteligencia y actividad que son el mejor elogio de su genio.

Hace poco tuvo efecto un *lunch dansant* en la villa Beau Sejour, encantadora residencia de la Condesa de Montigny, que reunió una escogida concurrencia para dar brillo á la fiesta campestre verificada en los jardines.

Se bailó con gran entusiasmo el *cotillon hongrois* por infinidad de parejas que circulaban al son de la excelente orquesta de Gastoldi, y se pasó la tarde muy divertida.

Entre los asistentes estaban las Condesas de los Bordes, de la Martinière, de Monthonon y de Pindray, el Baron de Rothschild, el Príncipe y la Princesa de Hohenlohe, el Príncipe de Ruspali, y otros no menos distinguidos.

Pagans, el cantante español que era tan querido en París, ha muerto. Hace poco que, no bastándole la gloria y el brillo con que había sabido ilustrar su nombre, buscó las dulzuras del hogar doméstico, uniéndose á una bella joven que le hacía feliz.

La muerte ha cortado de improviso su ventura, arrebatando al mundo del arte un genio peregrino, que entusiasmaba deliciosamente á sus admiradores con aquellas dulces y encantadoras melodías que expresaba con una ternura infinita su privilegiada garganta.

Era el cantor mimado de la Colonia española y americana y de la aristocracia francesa, que le acogía con verdadero amor. Y esto, que es tan difícil conseguir en Francia, le debía á su mérito sobresaliente y á su amable carácter.

A pesar de que en estos momentos están ausentes de París casi todas las personas que le admiraban, la concurrencia á su entierro fué numerosísima, escuchando con lágrimas en los ojos las tiernísimas melodías que cantaba más frecuentemente, y que con delicada intención ejecutó el organista en su instrumento, reproduciendo con más fuerza el talento incomparable del malogrado artista.

LA BARONESA DE WILLMONT.

NOTICIAS GENERALES.

La exportación de uvas toma gran desarrollo en las provincias valencianas. En las estaciones de las vías férreas se embarcan todos los días grandes partidas para el interior de la Península y para el Extranjero: los vapores toman mucha carga en esta fruta para Marsella y demás puertos del Mediodía de Francia, donde algunos especuladores hacen vino con las uvas, llevadas como fruta frescas. No sólo en el puerto de Valencia se embarca la uva, sino que los grandes buques van á buscarla á los pueblos de la costa, donde la producción es considerable. Estos días, por ejemplo, se veía fondeado en la playa de Gandía el *Ter*, magnífico vapor mercante de la compañía Mak-Andrews, de 1.500 toneladas de porte, que ha ido á cargar barriles de uva moscatel y de otras clases.

Ya comienza á segarse en Valencia el arroz perla ó enano en los campos más primerizos; pero esta variedad se cultiva en muy corta escala en aquella costa. Las demás clases han espigado ya, y se presentan por ahora bastante bien, de manera que si los asoladores ponientes que tanto dañan al arroz no producen alguna falla, es de esperar una regular cosecha.

CÍRCULO NÁUTICO DE CÁDIZ.—Programa de las regatas generales que han de celebrarse en esta bahía el domingo 19 de Agosto de 1883, á las doce de la mañana.

PRIMERA PARTE.

Yates de más de 5 á 15 toneladas inclusive, nacionales ó extranjeros y de cualquier aparejo, siempre que pertenezcan á alguna sociedad náutica reconocida ó reúnan las condiciones que marca el artículo 25 del Reglamento.

Premio de S. M. el Rey: Rvn. 4.000.

Distancia: 15 millas con compensación de tiempo, según las tablas aprobadas por la Sociedad.

SEGUNDA PARTE.

Yates nacionales ó extranjeros hasta 5 toneladas y de cualquier aparejo, siempre que pertenezcan á alguna sociedad náutica reconocida ó reúnan las condiciones que marca el artículo 25 del Reglamento.

Premio del Ministro de Marina: Un objeto de arte.

Distancia: 5 millas sin compensación de tiempo.

Artículo 25 del Reglamento, párrafo 1.º:

«Las regatas serán particulares ó generales.

«En las particulares sólo lucharán los yates pertenecientes á los socios del Círculo Náutico de Cádiz; en las generales, además de las embarcaciones de la Sociedad, podrán tomar parte cualesquiera otras que no pertenezcan á ella, siempre que sean patrocinadas por aficionados ó por oficiales de la marina militar ó mercante.»

Condiciones generales.—La matrícula para las embarcaciones queda abierta desde hoy en la Secretaría del Círculo, calle de San Francisco, núm. 2, hasta el día 11 de Agosto á las nueve de la noche, en que quedará cerrada definitivamente.

Cada embarcación, sea cualquiera su porte, pagará por derechos de matrícula al inscribirse Rvn. 20, siempre que su dueño pertenezca al Círculo, y Rvn. 100 en los demás casos.

De once á doce de la mañana habrá un vapor atracado al muelle de la Puerta del Mar, destinado para los señores socios.

El Jurado podrá modificar las distancias marcadas en este programa, en vista del tiempo y viento reinante.

Cádiz, 28 de Julio de 1883.—El Secretario, Jorge Soto.

Monsieur Bert ha hecho en su laboratorio nuevas experiencias, dedicadas al estudio de la hidrofobia, deduciendo de ellas las siguientes conclusiones: 1.ª Practicada la trasfusión total de la sangre de un perro hidrófobo á otro sano, éste no presenta ningún fenómeno rabífico. 2.ª El virus de la rabia no se encuentra en las secreciones de las glándulas salivales, sino en el mucus, y principalmente en el mucus de las vías respiratorias. 3.ª La saliva de los perros hidrófobos no mata á los animales á quienes ha sido inoculada por el virus rabífico, sino por acción del microbio salival, determinando accidentes locales, graves y vastos esfacelos cutáneos. 4.ª Filtrada la saliva del perro hidrófobo, no es la parte filtrada la que comunica la rabia, sino la parte que ha quedado en el filtro. Y 5.ª La baba de un perro rabioso obra sobre el almidón como la de un perro sano.

Un suceso realmente curioso que refiere un periódico de Turin, acaba de confirmar la creencia de que los pájaros huyen siempre de los lugares infestados por el cólera ó por cualquiera otra epidemia.

Un individuo que para vivir lejos del ruido de la calle, ó probablemente para hacer economías, habita en el último piso de una casa, cuyas ventanas dan al tejado de una iglesia, ha hecho una curiosa observación.

Ha notado que todos los años, hacia el 15 ó el 16 de Julio, las golondrinas negras que pueblan los campanarios de las iglesias levantan el campo y desfilan por el Sur para dirigirse á Egipto ó al litoral africano. Este año el curioso observador las vió, como de costumbre, hacer sus preparativos de viaje, y en la citada fecha tomar la dirección del país de los Faraones.

Pocos días después, las visjeras retrocedían de Egipto y anidaban en sus antiguos cuarteles de primavera.

Hay, de consiguiente, motivo para suponer que las actuales condiciones climatológicas de Europa no son favorables al desarrollo de la epidemia cólica. Nos atenemos á la opinión de las golondrinas.

Con el nombre de *Fomento de la Cría Caballar en Cataluña*, se ha constituido en Barcelona una Sociedad encargada de dirigir las carreras de caballos que deben darse en el hipódromo que se está construyendo en aquella capital.

Trátase de inaugurar ese hipódromo en las próximas fiestas de la Merced, y se asegura tomarán parte en la carrera inaugural los mejores caballos españoles y algunos extranjeros.

Se ha nombrado presidente honorario de la mencionada Sociedad á S. M. el Rey, y efectivo al Sr. Marqués de Santa Isabel.

Las familias Reales toman una parte activa y gran interés en las cosas del turf. Así es que el Príncipe de Dinamarca ha ocupado el puesto del juez de llegada en el último *meeting* de Copenhague y el Gran Duque Fernando de Austria, sobrino del Emperador, ha montado tres veces en las carreras de Welt, ganando dos carreras.

La propiedad de Alexandra Park, con su palacio é hipódromo, que ha costado 31.250.000 pesetas, se ha puesto á la venta por 8.125.000 pesetas, y no ha habido comprador.

El célebre nadador inglés Webb ha muerto ahogado al querer llevar á cabo una hazaña que nadie había osado intentar y que todos estaban acordes en declarar imposible.

Se había propuesto atravesar las esclusas y el gran remolino que forman las caídas del Niágara. Salió á las cuatro de la tarde, en presencia de inmenso público y atravesó con éxito las esclusas, pero cuando penetró en el remolino, se le vió, de pronto, levantar los brazos y desaparecer en el abismo. No había podido resistir á la violencia de la corriente circular y se ahogó sin haber tenido tiempo para luchar contra el elemento.

El capitán Webb tenía treinta y cinco años.

Varios miembros del Comité de la sociedad de Fomento de Francia propondrán, en la Junta general de fin de año, aplicar á todos los países, incluso Inglaterra, el artículo del reglamento que prohíbe que los potros franceses de dos años corran en público antes del 1.º de Agosto. De esta manera, la medida, recientemente aplicada á los *Criteriums* de Bruselas y Gand, no constituiría una excepción, sino sería una medida general y el principio del *Jockey-Club* se aplicaría en todas partes.

Los potros y potranas de dos años nacidos en Francia, no correrían, pues, en el extranjero bajo pena de descalificación, antes del *meeting* de Goodwood, en Inglaterra; el de Bruselas, reunión de Agosto, y el de Baden, en Alemania.

El *meeting* de otoño tendrá lugar en Berlín los días 12, 13 y 14 de Octubre. En Buda-Pesth, el 7, 11 y 13 del mismo.

El programa de las carreras de Baden ha tenido una modificación muy rara. El premio del Fremeberg se llama hoy *Restitutions Preis*. Al importe del premio se han añadido diez frascos de *Restitutions fluid* de Mr. Kwirda, caballero de la Orden de Francisco José, burgomaestre de Kornembourg, cerca de Viena, proveedor de la corte para las preparaciones veterinarias, propietario é inventor del fluido en cuestión, que parece es maravilloso para las lesiones exteriores, relajaciones y otros accidentes. Cada caballo que tome parte en la carrera, tendrá derecho á dos frascos sea vencedor ó vencido. Hé aquí una nueva manera de reclamo para los comerciantes.

El nuevo observatorio del colegio de Colombia va á ser adornado con una torre de papel. Será la cuarta que haya en el mundo.

El papel está fabricado por un procedimiento secreto. La torre está hecha por secciones llamadas técnicamente *semilunas*. Aunque su espesor no sea más que de 3,22 pulgadas, tiene tanta resistencia como una placa de metal.

DESCUBRIMIENTO.—Se asegura que el doctor Rosado, mejicano, ha descubierto que la macallina, alcaloide que se extrae de la corteza de la planta llamada *Yaba*, en Yucatan, produce los mismos efectos que la quinina para la curación de fiebres intermitentes y que aquel específico es superior á éste por la seguridad de sus efectos. El sulfato de macallina se emplea en las mismas dosis que la quinina, su sabor no es desagradable y no produce más que ligeros dolores de vientre.

The black diamonds.—Los diamantes negros. Así es como los ingleses llaman á las masas de carbon enterradas en las entrañas de la tierra, verdaderos diamantes, en efecto, más preciosos que los que usan los joyistas para sus brazaletes, collares y diademas tan apetecidos. Si no se descubren más minas de brillantes ni zafiros habrá solamente menos aderezos para la *toilette*, pero si las minas de hulla se agotan, ¿qué revolución, adios máquinas expeditivas, gas, caminos de hierro, vapores! Sería preciso volver al quinqué de nuestros padres y á sus lentos vehículos.

Por la privación de un montón de materias negras quedaríamos desposeídos de nuestros grandes medios de acción, caeríamos de la altura de nuestros descubrimientos, de los éxitos de nuestro ingenio, en el penoso sopor, en la ignorancia y en la miseria.

¿Qué ánimo, por valiente que sea, no temblaría á la idea de tal catástrofe!

Pero tranquilicémonos.

Sobre diversos puntos del globo, se descubren frecuentemente nuevas capas de hulla. Las de Europa son numerosas y profundas, y la Inglaterra, que saca de sus depósitos 70 millones de toneladas por año, tiene aún para diez siglos. En diez siglos, ¿qué será el mundo? ¿Habrá mundo aún? Con las calderas que aquí se encienden y los cerros incandescentes que las conducen, ¿se podrá quedar en su órbita?

Comunican, de Stuttgart la muerte de un ganso bien conocido de los naturalistas en todo el mundo.

Cuando todavía poyuelo este excéntrico animal, abandonó su banda, echó al olvido todos los recuerdos de su infancia, se divorció de las querencias y hábitos de los gansos, y entrándose de sopetón en el cuartel de un regimiento de ulanos el día menos pensado, estableció su residencia inmediato á la garita del centinela.

Movidos por esta predilección en favor de su cuerpo, los ulanos le construyeron un pequeño cobertizo, y durante el espacio de veintitres años, amenazas ni persuasiones han podido lograr que el ave marcial deje su adoptado regimiento por mucho tiempo.

Diferentes veces el regimiento ha tenido que cambiar de cuarteles de Esslingen á Ulm, de aquí á Ludwigsburg y vuelta á Ulm, siguiéndole el ganso en todas esas marchas y contramarchas.

Cuando partieron los ulanos á pelear por su patria, el abandonado y triste ganso se unió entre tanto á un batallón de infantería; pero no bien volvieron sus antiguos camaradas de la campaña, salió el ganso á recibirlos, y con ellos tornó alegre y gozoso á su predilecto cobertizo. A su muerte, de puro viejo, le empajaron, y ahora puede verse en una caja de cristal en la puerta del cuartel, en Stuttgart.

MAGNÍFICA MINA.—Existe en Australia una mina de cobre descubierta en 1845. El capital pagado para explotarla monta á \$60.000. En 1850 había dado dividendo por valor de \$900.000, ó sea 1.500 por 100.

Para réditos de cinco años, nos parece una suma decente.

Ignoramos si esa mina continuará dando tan buenos resultados.

«El Congreso de los Estados Unidos propone á las demás naciones la unificación de la hora en el mundo, ó sea, el establecimiento de la *hora universal*, con lo que cesarían no pocos inconvenientes, sobre todo en los ferrocarriles. Propone la designación de un Meridiano Universal, para que la hora de aquel solo meridiano sea la hora en todas las longitudes como en todas las latitudes. En el nuevo sistema, las horas tendrán que contarse de seguida, hasta la 24. Cuando en el Meridiano Universal sean las 18, esa hora habrán de señalar los relojes de todo el mundo.»

El periódico el *Journal des Touristes* describe un nuevo sport muy á la moda en los baños de mar, las carreras de cangrejos.

Los concurrentes, debidamente preparados, pues se preparan los cangrejos como los caballos, tienen una marca ó señal en su concha, que consiste en un sello de cera blanda con las armas ó cifras de su propietario; la pista tiene unos 15 metros, el punto de llegada es una cuerda tendida del lado del mar, en el sitio donde vienen á parar las olas; los concurrentes se ponen en línea al lado opuesto, teniendo sujeto al animal apoyando un dedo sobre su coraza junto al sello: las señoras, que forman el público, se colocan á los dos lados de la pista, y se hacen apuestas. El juez en su sitio dice: «Ya no va más» y el *starter* da la señal. Las peripecias de esta carrera de 15 metros son muy graciosas: unos van derechos, otros sesgados, otros cogen con sus pinzas al que va delante y ocupan su lugar, y algunos se pelean; en fin, llega uno el primero, y el feliz vencedor vuelve á ser colocado en su cesta.

Después de haber hecho correr rumores sobre la ausencia de *grouses* en Escocia este año, los periódicos de sport declaran ahora que se tiene una estación en perspectiva excepcionalmente buena. Un americano, Mr. B. Martin, ha alquilado un *moor* en la bagatela de 3.000 libras al año. Es preciso que realmente abunde mucho la caza para obtener tal precio. El Príncipe de Gales asistirá á la apertura de la caza, aunque no le gusta mucho el tiro de las *grouses* y prefiere la caza del ciervo con carabina.

El proyecto de ley prohibiendo el tiro de pichón en Inglaterra, que había quedado detenido en la Cámara de los Comunes por una maniobra parlamentaria, se vuelve á poner sobre el tapete, y se ha confiado su estudio á una comisión especial. Pronto entrará en discusión el proyecto, y si se juzga por las disposiciones de la mayoría, tiene grandes probabilidades de ser adoptado.

En esta hipótesis los tiradores ingleses tendrán que ir al extranjero á buscar el sport que la legislatura de su país les prohíbe.

SOCIEDAD Y TEATROS.

Las deliciosas noches que los que permanecemos en la Corte estos meses disfrutamos en los jardines del Buen Retiro, hace que cada vez la concurrencia sea mayor, con gran contentamiento del incansable empresario, el que, en su deseo de proporcionar al público que lo favorece más distracciones y comodidad, va á encargarse á Alemania la confección de un Circo de hierro, que se levantará para el próximo verano, donde hoy se halla el restaurant, y éste se trasladará al terreno que hay detrás del teatro. Habrá una especie de terraza para los que gusten comer al aire libre y disfrutar de la vista del Prado, y un salón cubierto para los días lluviosos ó de viento. El Sr. Ducazal se propone traer un buen *chef de cuisine* francés, y que las comidas que se sirvan allí sean dignas de los *Brillat Savarin* de nuestros días. Si conocida su actividad é inteligencia estos proyectos se llevan á cabo, como creemos, desde ahora auguramos al simpático empresario que hará un gran negocio. ¿Quién sabe si hasta llegará á ponerse de moda quedarse en Madrid el verano, al menos entre los infinitos que sólo salen por rendir culto á la moda, en vista de lo agradable que se podrá pasar en los jardines? Como á tres ó cuatro familias conocidas les dé la humorada de quedarse, bien pronto las imitarán otras y otras, como vemos todos los días que sucede en los conciertos, circos, teatros y pascos.

Ya se empieza á hablar, entre los aficionados, de la compañía que vendrá este año al Real y para conocimiento de los que lo sean entre nuestros lectores, á continuación verán la lista de los principales artistas que han de actuar en el teatro Real en la próxima temporada.

Primas donnas.—Theodorini, Valda, Gárgano, Gini, Borghi, Mazzoli-Orsini.

Tenores.—Masini, Bulterini, Figner.

Barítonos.—Battistini, Bianchi, Pignatola.

Bajos.—Nanetti, Vechioni, Donati, Fiorini.

Directores de orquesta.—Sres. Goula y Perez.

Maestro de coros.—Sr. Armifiana.

Maestro de baile.—Sr. Pedoni.

Primera bailarina.—Tagliatella.

La comisión encargada de proponer algunas reformas en el local ya ha cumplido su cometido; veremos, si se llevan á cabo, si han mejorado sus condiciones.

En el *Español* actuarán dos compañías, dirigida una por Vico y otra por Maza, con gran rebaja en los precios de abono y opción, para los que lo verifiquen, á entradas para el Retiro el verano. Pero, según tenemos entendido, faltan damas; pues la Mendoza Tenorio va á la *Comedia* y la Contreras á América.

La Álvarez Tubau parece ha dejado de formar parte de la compañía de la *Comedia*. Si así es, mucho lo sentirán los abonados acostumbrados á admirar en el repertorio que allí se presenta, á la simpática artista.

Ya han llegado las bailarinas que han de tomar parte en el *Excelsior* y el maestro que las dirige, y van adelantados los ensayos de este baile, que, á juzgar por las noticias que tenemos del lujo con que lo va á presentar el Sr. Arderius, gustará en Madrid, como está gustando en París, donde lleva más de doscientas representaciones.

Para que nuestros lectores tengan una idea, hé aquí el argumento de *Excelsior* de Manzotti, música del maestro Marengo, y que, como saben nuestros lectores, simboliza el triunfo de la luz sobre el oscurantismo.

En el cuadro 1.º aparece el Oscurantismo representado por un hombre negro que lleva arrollada á su cuerpo una serpiente y huye de la Luz. Aparece sola ésta, personificada en una hermosa mujer, y tras una escena de lucha, triunfa de las tinieblas á donde el Oscurantismo quería arrastrarla.

Cuadro 2.º Gran baile de ninfas y genios en un magnífico palacio. Combinaciones y grupos artísticos, con lo cual termina el primer acto.

Acto II.—Cuadro 3.º Una fiesta de aldea en las orillas del Weser. El Oscurantismo se presenta y se suspende el baile. Todos rodean al hombre negro. Entonces aconseja á los barqueros que destruyan el barco de vapor de *Denis Papin*. Los barqueros, considerando el buque como una invención diabólica, lo rompen á hachazos. El Oscurantismo triunfa ayudado por la Ignorancia.

Cuadro 4.º La Luz viene á consolar á *Denis Papin*, mostrándole la rada de Nueva-York con el puente colgante de Brooklyn, por el cual cruzan dos trenes. Por debajo pasa un buque á todo vapor.

Cuadro 5.º Habitación de Volta, que trabaja en su pila eléctrica. El Oscurantismo pretende, como siempre, sepultarle en las tinieblas; pero una descarga eléctrica le hace huir á presencia de la Luz.

Cuadro 6.º Gran patio de la estación telegráfica de Washington. Un verdadero enjambre de repartidores corre en todas direcciones distribuyendo telegramas.

Cuadro 7.º El ataque de una caravana en el desierto sirve de motivo para un combate muy bien combinado, que concluye envuelto en las tinieblas condensadas por la terrible voluntad del hombre negro.

Cuadro 8.º La victoria del Oscurantismo es pasajera. La Luz va á desplegar todo su esplendor en Ismailia, con motivo de la inauguración del canal de Suez. En esta notable decoración pónense en juego efectos de luz sorprendentes, y bailables del mejor gusto, con los que concluye el acto segundo.

Acto III.—Cuadro 9.º El Oscurantismo busca su reino en las entrañas de la tierra entorpeciendo los trabajos de los ingenieros que estudian la manera de perforar el Monte-Cenis. Cuando cree haber obtenido la victoria, aparece la Luz, y á los acordes de la *Marsellesa* y el himno italiano se consigue realizar la obra gigantesca.

Cuadro 10. Telón corto donde aparece el retrato de Mr. de Lesseps, adornado con trofeos y banderas.

Cuadros 11 y 12. El templo de las Naciones. Entre los bailables de estos cuadros llama la atención el que representa todas las armadas europeas. La Luz triunfa definitivamente sobre el Oscurantismo.

El Circo de Price sigue muy concurrido, y entre los nuevos trabajos que se presentan es muy notable el de los diez preciosos caballos rusos de M. Wulff, que trabajan juntos, y los difíciles de *Salamandra*, que pasa por arcos de fuego artificial y *Cherasmir* que lo monta á la alta escuela Mr. Wulff.

Á propósito de la fieras de M. Cavanna: un aficionado hablaba un día con un domador de fieras y le preguntaba:

—¿Ha conseguido V. imponerse al terrible león del Atlas?

—Perfectamente.—Hace dos días que entro y salgo en su jaula como quiero.

—¿Y que ha hecho V. para eso?

—Metí en la jaula un carnero.

—¡Ah! ya comprendo, deseaba tener compañía.—¿Y le gustó el carnero?

—Mucho.—¿En seguida se lo comió?

N.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,80 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,42 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilogramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

D	e	v	a
e	t	e	r
v	e	g	a
a	r	a	n

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Lago de Italia.
- 2.º Efecto de las flores.
- 3.º Fruta.
- 4.º Ciudad de Argel.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda,

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA

SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE LIVERPOOL Á BURDEOS,

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA,

BARCELONA,

PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGAPORE,

MANILA Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Liverpool, todos los meses...	»	Día 15	Barcelona, todos los meses...	Día 27	Día 1.º
Burdeos, id.....	Día 18	» 19	Port-Said, id.....	» 8	» 8
Coruña, id.....	» 20	» 20	Suez, id.....	» 10	» 10
Vigo, id.....	» 21	» 21	Aden, id.....	» 16	» 16
Cádiz, id.....	» 23	» 24	Punta de Gales, id.....	» 24	» 24
Cartagena, id.....	» 25	» 26	Singapore, id.....	» 30	» 30
Valencia, id.....	» 26	» 26	Manila, id.....	» 8	»

VIAJE DE REGRESO

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Manila, todos los meses.....	»	Día 1.º	Valencia, todos los meses.....	Día 12	Día 13
Singapore, id.....	Día 7	» 7	Cartagena, id.....	» 14	» 16
Punta de Gales, id.....	» 14	» 14	Cádiz, id.....	» 16	» 18
Aden, id.....	» 24	» 24	Vigo, id.....	» 20	» 20
Suez, id.....	» 30	» 30	Coruña, id.....	» 21	» 21
Port-Said, id.....	» 1	» 2	Liverpool, id.....	» 24	»
Barcelona, id.....	» 9	» 11			

El 15 de Agosto del corriente año salió de Liverpool, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

SANTO DOMINGO

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE BURDEOS Á SANTANDER,

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, PUERTO-RICO, HABANA, VERACRUZ

Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Burdeos, todos los meses.....	»	Día 18	Puerto-Rico, todos los meses...	Día 10	Día 10
Santander, id.....	Día 19	» 20	Habana, id.....	» 14	» 18
Coruña, id.....	» 21	» 21	Progreso, id.....	» 20	» 21
Vigo, id.....	» 22	» 22	Veracruz, id.....	» 23	»
Cádiz, id.....	» 24	» 26			

VIAJE DE REGRESO.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Veracruz, todos los meses....	»	Día 26	Puerto-Rico, todos los meses...	Día 9	Día 11
Progreso, id.....	Día 28	» 29	Santander, id.....	» 25	» 14
Habana, id.....	» 30	» 5	Burdeos, id.....	» 16	»

El 18 de Agosto del corriente año saldrá de Burdeos, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

VENEZUELA

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

(ÁNTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela, Colombia y Pacífico.

Salidas de Barcelona..	Días 4 y 25 de cada mes.
» Valencia....	» 5
» Málaga....	» 7 y 27
» Cádiz.....	» 10 y 30
» Santander..	» 20
» Coruña....	» 21

Los vapores que salen los días 4 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

América Central.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

Sur del Pacífico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

GRAN PANORAMA NACIONAL.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

Batalla de Tetuan, por Castellani.

Abierto todos los dias, desde la salida á la puesta del sol.

ENTRADA : UNA PESETA.